

# MEMORIA Y TRANSFORMACIÓN de Buenos Aires





# CONTENIDO

5	PRÓLOGO
7	SEMBLANZA
13	LÍNEA DE TIEMPO
16	PASADO
60	PRESENTE
88	FUTURO

# MEMORIA Y TRANSFORMACIÓN

## de Buenos Aires

### FOTOEDITORES

#### Dirección editorial

Edgar Domínguez Cataño

#### Coordinación editorial

Daniela Uribe Naranjo

#### Edición periodística

Jorge Iván García

#### Textos:

Daniela Uribe Naranjo

Alejandra Zuluaga Agudelo

Edgar Domínguez Cataño

#### Diseño gráfico y diagramación:

Sandra de Bedout Rodríguez

#### Fotografías:

Archivos fotográficos de las familias de las veredas Buenos Aires Parte Alta y Buenos Aires Parte Baja

Proyecto Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo Integral - Interventoría del Proyecto Túnel del Toyo - Edgar Domínguez Cataño

#### Impresión y encuadernación

Litografía Felipe S. A. S.

#### Impreso en Colombia

Primera edición - Julio de 2024

ISBN 978-628-96392-0-9

#### Derechos de autor

Las opiniones expresadas en esta publicación son responsabilidad exclusiva de los autores. Se prohíbe el uso comercial no autorizado y como tal podría castigarse de conformidad con lo dispuesto en la Ley 23 de 1992.

Copyright Consorcio Antioquia al Mar, este documento puede reproducirse para fines no comerciales. Puede también reproducirse en cualquier revista académica indexada con el consentimiento previo del Consorcio Antioquia al Mar, siempre y cuando se reconozca la autoridad del Consorcio Antioquia al Mar y el autor o autores del documento no hayan percibido remuneración alguna derivada de la publicación.

Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio impreso, electrónico o reprográfico sin el permiso previo del Consorcio Antioquia al Mar, de conformidad con lo dispuesto en la Ley 23 de 1982.

### GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA

#### Andrés Julián Rendón Cardona

Gobernador de Antioquia

#### Luis Horacio Gallón Arango

Secretario de Infraestructura

#### Sebastián Castaño Gómez

Subsecretario de Proyectos Estratégicos, Concesiones y APPs

#### Acompañamiento editorial

Gerencia Túnel del Toyo

José Fernando Flórez Duque

Mónica Franco Vasco

Karol Valencia Penagos

Piter Yamid Quintero Zuluaga

Paula Lucía Zuluaga Giraldo

#### Integral - Interventoría del Proyecto Túnel del Toyo -

Oscar Adrián Moreno Pulgarín

Gabriel Rafael Jaramillo Ruiz

Nabor Oswaldo Zea Jaramillo

Jorge Eliecer Arrazola Lara

Milber Guerra Gómez

Manuel Alejandro Rodríguez Hoyos

Angie Alejandra Guerra Cardona

Fredy Alberto Hernández Casas

Alejandro Sierra Yepes

Deisy Caterine Hernández Urrego

#### Diego Alberto Mora Ariza

Comunicaciones Secretaría de Infraestructura Gobernación de Antioquia

#### Consorcio Antioquia al Mar

Leidy Jhoana Marín Castro

Berenice Bohórquez Medina

Alexis Ramírez Vargas

Luis Nolberto Restrepo Vélez

# PRÓLOGO


Conservar la **memoria de la fundación y el desarrollo** de las veredas Buenos Aires Parte Alta y Buenos Aires Parte Baja, del municipio de Cañasgordas, es el deseo de las familias que habitan el territorio y han sido testigos del enorme cambio que representa la construcción del Proyecto Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo.

Esta megaobra brindará un **gran aporte al progreso de todo el país**, uniendo al centro de Colombia con los puertos marítimos. Su construcción se extiende por los terrenos que hasta hace pocos años fueron fincas de lugareños, dedicadas a la agricultura y la ganadería en pequeña escala.

Dichas fincas fueron adquiridas por el proyecto para que el mundo atestiguará la consecución de un sueño que los antioqueños mantuvieron por muchas décadas: **unir a Medellín con el mar del Urabá** atravesando la Cordillera Occidental Andina con el túnel carretero más largo de América, para darle la bienvenida a un nuevo avance en el país. Por este nuevo corredor ingresarán mercancías de todo el mundo, pero también miles de viajeros, culturas y costumbres que transformarán definitivamente los apacibles parajes de estas veredas.

Este libro es un **ejercicio de memoria que busca mantener vivo el recuerdo de lo que ha sido**, por más de un siglo, la cuna de familias arraigadas en un campo de verdes intensos, vivencias memoriales y vidas austeras y dignas, a las que se les hace homenaje con esta remembranza.

En las páginas siguientes se detalla el origen, la existencia y los anhelos de familias que comparten sus raíces, apellidos, creencias, costumbres y sueños. Las mismas que hoy le dan la bienvenida a la obra más representativa del departamento de Antioquia en el nuevo milenio y acoge con esperanza el desarrollo vial de Colombia: **la Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo**.

A wide-angle photograph of the entrance to the Túnel Guillermo Gaviria Echeverri. The tunnel's mouth is framed by a large, dark, industrial-looking structure with a central archway. Above the archway, the text 'TÚNEL GUILLERMO GAVIRIA ECHEVERRI' is visible. The surrounding area is a mix of concrete, steel, and some greenery. In the background, a steep hillside is visible, covered in green grass and some trees. The sky is overcast.

*Esta es la boca del túnel principal de la obra, el Túnel Guillermo Gaviria Echeverri. La pieza clave de la megaobra que permitirá tener un paso más cerca al mar de Antioquia.*



# SEMBLANZA

Las tierras de los Emberá Katío<sup>1</sup>, labradas durante siglos por indígenas nacidos en sus entrañas y colonizadas por españoles que extrajeron sus riquezas, pero que también se las apropiaron para hacer sus vidas y las de su descendencia, son las que hoy tiñen de verde intenso el paso del desarrollo, simbolizado por el Proyecto Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo.

A mediados del siglo XVI estas tierras, localizadas en el occidente de Antioquia, se convirtieron en sitio de paso entre Medellín, Santa Fe de Antioquia y el mar de Urabá. **En esas mismas tierras se fundó, el primero de diciembre de 1776, el municipio de Cañasgordas.**

Justamente las veredas Buenos Aires Parte Alta y Parte Baja, ubicadas a poco más de tres kilómetros de la cabecera municipal de Cañasgordas, fueron protagonistas de estos recorridos. Los mismos que dejaron en sus pobladores historias de visitantes ilustres, quienes llegaban a los caserones que servían de posada, para mitigar sus largos trayectos.

Para los cañasgordenses aún es motivo de orgullo recordar esos relatos que escucharon de boca de sus abuelos y que dan cuenta de que, por ejemplo, **en alguna vieja casa de la vereda se albergó la Santa Laura Montoya** en uno de los muchos peregrinajes que hacía, camino al municipio de Dabeiba.

Como ella, obispos, generales y patriarcas, así como ejércitos enteros atravesaron las montañas y se bañaron en la quebrada El Toyo, uno de los emblemas hídricos de la vereda.

**El paso de viajeros en busca de comida y hospedaje por estas tierras llevó a los lugareños a denominar a Cañasgordas como “Paraíso para propios y visitantes”, enfatizando el profundo arraigo de hospitalidad y servicio de su gente.**



*La parroquia principal de Cañasgordas tiene, desde el 2008, como patrono al Santo Cristo de Cañasgordas, el cual reemplazó a San Carlos Borromeo.*

<sup>1</sup> Chica, N. (2023). *Pasado y presente para vivir el futuro. (Sin editorial).*

Esa misma hospitalidad acogió a las primeras familias, que hoy son recordadas como las **fundadoras de las veredas Buenos Aires Parte Alta y Parte Baja**. De aquellos tiempos, en pleno siglo XIX, se recuerdan familias como los Restrepo, los Muñoz y los Montoya, señaladas de darle el primer empuje a la comunidad<sup>2</sup>.

Su descendencia conserva en la tradición oral muchos de los datos que hoy sirven para imaginar lo que por esa época eran estas veredas. Enormes fincas en las que crecieron hijos, nietos, bisnietos y tataranietos, hasta conformar un poblado caracterizado por la calidad humana de su gente, su tenacidad y laboriosidad.

Sin embargo, solo **a partir del 2 de agosto de 1961 existe evidencia de la constitución de la vereda Buenos Aires**. Así se manifiesta en un documento emitido por la Secretaría de Desarrollo de la Comunidad de la Gobernación de Antioquia, en el que se le reconoce la personería jurídica a su junta de acción comunal.

Con el paso de los años, nuevos liderazgos surgidos en la parte alta de la vereda llevaron a la separación del territorio. Esto generó la constitución de las veredas Buenos Aires Parte Alta y Buenos Aires Parte Baja, como se conocen hasta ahora.

**Un territorio que recibió, en su mayoría, con el mismo entusiasmo a un gigante que llegó para transformar la vida y la cotidianidad de sus habitantes: el Proyecto la Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo.**

La obra de infraestructura más importante de Antioquia, que inicia en Santa fe de Antioquia hasta Cañasgordas con una longitud de 37,7 kilómetros conformada por 18 túneles, 30 puentes y 17,7 kilómetros de vía a cielo abierto, aquí se destaca el Túnel Guillermo Gaviria Echeverri que con sus 9,7 kilómetros se posiciona como el túnel carretero más largo de América.

Una de las bocas de este gran túnel ubica al viajero en Buenos Aires Parte Alta y, de allí, una moderna vía, so-



*Finca La Ilusión de la familia Salgar, la pareja Juvenal Salgar y Mercedes Velásquez con sus hijos. De izquierda a derecha: Nora, Juvenal, Mercedes, Rosa Nelly, Marta Ofelia y, de pie, Enrique Salgar.*

portada en enormes viaductos, serpentea atravesando las dos veredas antes de llegar a la cabecera del municipio de Cañasgordas.

Este libro, que constituye la memoria del territorio y el punto de partida de los cañagordenses de cara a los nuevos retos que les plantea esta megaobra, da cuenta de lo que han sido las veredas en su historia y en lo que se han convertido, con una actualidad llena de progreso y novedades, pero sobre todo marca el anhelo de lo que viene en los próximos años para unas comunidades que se preparan para un promisorio futuro.

**En estas páginas, los recuerdos del pasado le dan paso a nuevas obras, mejores oportunidades y renovadas maneras de ver su territorio.** Las casas de tapia y bahareque se convierten en modernas viviendas de acero y concre-

<sup>2</sup> Muñoz, L. F. López, M. C. Cano, S. D. Panesso, J. C. La vereda Buenos Aires, su historia y proceso de desarrollo. (Sin editorial).



Imagen panorámica del portal Cañasgordas del Túnel Guillermo Gaviria Echeverri.

to, mientras que los campesinos se preparan para darle la bienvenida al recién llegado, empoderados en su territorio y deseosos de ser protagonistas del progreso y la evolución de una tierra que actualmente mira con optimismo los tiempos que están por llegar.

Recuerdos, acciones y anhelos que tienen como hilo conductor a los miembros de familias cuyos apellidos hoy predominan en las veredas, como los Muñoz, los Arango, los Restrepo, los Montoya, los Quiroz, los Quintero, los Salgar o los Ruiz, por mencionar solo a algunos de los muchos cañagordenses para quienes este libro es un homenaje a su terruño y a su natural manera de acoger al visitante, como lo hacían los abuelos hace más de 100 años, con la gentil pregunta: **¿Qué buenos aires lo traen por acá?**



Antes

Antes y después de las casas de la vereda de Buenos Aires Parte Alta. A la derecha la casa de Luz Marina Restrepo.



Después

# LA SENDA DEL PROGRESO

## SIGLO XVIII

Las primeras familias mestizas llegan a El Paraje de Insor: los Montoya, los Muñoz, los Salgar, los Arango y los Restrepo, entre otras.



## 1897

Es construida la primera escuela privada en Buenos Aires, financiada por Juan de Jesús Restrepo y administrada por la profesora Celia Gutiérrez.

## 1935

Se da la creación de Buenos Aires como corregimiento, anteriormente El Paraje de Insor.

## 1952

Juvenal Salgar abre el local de su tienda, el cual fue muy relevante para Occidente. En el lugar mercaban habitantes de diferentes veredas de Cañasgordas y de los municipios de Giraldo y Abriaquí.

## 1961

Buenos Aires logra su personería jurídica como vereda gracias a la conformación de una junta de acción comunal; todavía no existían las dos veredas.

## 1967

Se destinaron 4.000.000 de pesos para la ejecución del acueducto en La Amoladora, cuya bocanoma se ubica en la finca El Vergel.

## 1979

Se instala el teléfono comunitario, el cual funcionó en la casa de la familia Restrepo. En aquella época servía de sede a la inspección departamental de policía y su inspector era Patricio Hernández.

## 1981

Se construye la Escuela Rural Mixta Buenos Aires gracias al Acuerdo 019, en un terreno de 143 metros cuadrados donado por el municipio.

## 1982

Los creyentes de la Virgen de La Amoladora perciben con asombro que la figura gira, cambiando de posición hacia el río, esto a modo de advertencia por la borrasca que sucedió ese día en Cañasgordas.

## 2007

El sector de Buenos Aires Parte Baja se organiza como comunidad sin personería jurídica, pero con el reconocimiento de la Administración Municipal.

## 2007 Y 2009

Nacen las Autopistas de la Montaña para mejorar la conectividad de Antioquia con el Magdalena medio, Eje cafetero y las costas Atlántica y Pacífica.

## 2015

Se hace realidad el Proyecto Túnel del Toyo y sus vías de acceso. La Alcaldía de Medellín y la Gobernación de Antioquia firman convenio por 1.3 billones de pesos para ejecutar la obra. Comienza la etapa de preconstrucción del Proyecto.

## 2018

Se inicia la etapa de construcción del Proyecto Túnel del Toyo.

También comienza La excavación del Túnel del Toyo.

## 2022

Buenos Aires Parte Baja obtiene la personería jurídica como vereda.

El Túnel Guillermo Gaviria Echeverri alcanza el 88 % de excavación.

## 2023

Se realiza el concurso de fotografía Relatos de Buenos Aires en ambas veredas.

Entrega de la caseta comunal en Buenos Aires Parte Baja.

El Proyecto Túnel del Toyo alcanza el cale de la galería de rescate y del Túnel Guillermo Gaviria Echeverri.

## 2024

Estimado de terminación de la construcción del Proyecto.



# PASAJADO

## **NUESTRA MEMORIA DE BUENOS AIRES PARTE ALTA Y PARTE BAJA**

**Un viaje por los  
recuerdos de la  
comunidad desde  
el siglo XIX hasta  
la actualidad, en  
el que se explora  
su arraigo cultural,  
personajes  
y lugares  
emblemáticos que  
forjaron lo que hoy  
son estas tierras.**

01

## Cañasgordas, paraíso para propios y visitantes

**¿Para qué nos sirve la memoria? Más allá de la facultad del cerebro para retener y recordar eventos del pasado, también nos permite mantener y llevar la historia de generación en generación.**

**E**s así como en este momento, ejercitando la memoria, es posible contar la vida y evolución de las veredas Buenos Aires Parte Alta y Buenos Aires Parte Baja, al evocar y dejar que vuelva a pasar por el corazón el recuerdo de los que llegaron hace más de 100 años al territorio y a sus descendientes con anécdotas llenas de emoción y de una genuina fraternidad. **Una historia que solo puede ser la de una comunidad que empatiza con las alegrías y las tristezas de sus vecinos desde su llegada a finales del siglo XIX.**

En 1935, antes de que Buenos Aires Parte Baja y Buenos Aires Parte Alta fueran dos veredas, eran un solo corregimiento, de los primeros asentamientos en Cañasgordas.

Para comprender mejor esta historia particular es importante ofrecer, previamente, un breve contexto del municipio en el que se sitúan estas comunidades.

De acuerdo con el libro *Pasado y presente para vivir el futuro* (2023), de Nelson Adrián Chica Arango, en un principio el territorio fue habitado por tribus indígenas Emberá Katíos. Pero con la colonización también arribaron indígenas del Chocó, que huían de la explotación española, los mismos españoles y colonos mestizos.

*Imagen panorámica de la cabecera municipal de Cañasgordas, 2024. En 1777, apenas tenía 60 habitantes.*



1515



**Dato de época.** La exploración a Cañasgordas fue liderada por el navegante Juan de la Cosa y, posteriormente, el territorio obtuvo el título de ciudad en 1515 debido a su importancia geográfica.



La exploración de lo que hoy conocemos como Cañasgordas fue liderada por el navegante Juan de la Cosa en 1501, obtuvo el título de ciudad en 1515. De todas maneras, se considera que el primer colonizador fue Gonzalo Fernández de Oviedo, veedor del rey, pues fue pionero en la tarea de “españolizar” a los indígenas, enseñándoles sus costumbres europeas.

Igualmente, no fue hasta el **1 de diciembre de 1776 que se formalizó la existencia del “sitio de Cañasgordas”**, cuyo fundador fue el español Francisco Silvestre y Sánchez, nombrado gobernador interino. Apenas un mes después, en enero de 1777, se dejó constancia de que había 60 habitantes y las familias estaban constituidas así: Domicó Torroby, Domicó Chirimay, Fernilla Chiguma, Majore Domicó, Marichimiscama Domicó, Nimetuna y Nimantagó Domicó.

Si bien la oficialización del sitio de Cañasgordas se dio en 1776, es de anotar que su importancia geográfica ya se evidenciaba desde que **se le otorgó el título de ciudad en 1515**.

La fundación de Cañasgordas se veía como una necesidad para la subsistencia de Santa Fe de Antioquia no solo para procurarse artículos de primera necesidad en el ramo de la agricultura y ganadería, sino también para obtener una rápida salida al mar y a la provincia del Chocó.

**Más adelante llegaron familias de colonos como los Góez, Guisao, Restrepo, Rengifo y Torres**, quienes establecieron cultivos agrícolas en la región, según cuenta José Avalos Arango en su primera monografía de 1941 (Chica, 2023).

# 1776



**Dato de época.** Se oficializa la existencia del sitio de Cañasgordas, fundado por el gobernador interino Francisco Silvestre y Sánchez.



## El Paraje de Insor

**El territorio que en la actualidad ocupan las dos veredas de Buenos Aires era llamado El Paraje de Insor, debido al cacique Insor que vivía en la zona. Por lo que se conoce de los orígenes de los Emberá Katío, posiblemente el cacique era de contextura delgada y huesos salientes, de piel morena cobriza, con el pelo negro y lacio, de frente un poco achatada, nariz regular y ojos pequeños, rasgados y negros, con un físico marcado por la arrogancia y la expresión severa (Chica, 2023).**

**F**inalizando el siglo XIX, con el desplazamiento progresivo de los indígenas por la colonización, llegaron nuevos habitantes de Palmitas, Sopetrán y San Jerónimo. Las primeras familias mestizas que arribaron a El Paraje de Insor parece que fueron **los Montoya, los Salgar, los Arango, los Muñoz y los Restrepo**, entre otras, de acuerdo con el testimonio de Francisco Javier Monsalve, habitante de la vereda, quien a sus 84 años dio su testimonio para el libro *La vereda Buenos Aires, su historia y proceso de desarrollo (1999)*.

Familias como los Monsalve, de vocación campesina y una fuerte tradición antioqueña, llegaron con la esperanza de asentarse en una tierra agradable, propicia para cultivar y sacar adelante a todos sus hijos, cuando lo común era tener más de 10 o, mejor dicho, “los que Dios quiera”.

En este sentido, como eran pocos habitantes, la tierra estaba dividida en grandes haciendas que, a medida que los hijos heredaban y llegaban nuevos pobladores, se convirtieron en minifundios. **En esa época las montañas eran todavía más verdes, con pocas edificaciones de tapia (fabricadas con tierra pisada) y caminos de trocha, por donde apenas transitaban las personas con sus mulas y caballos.**



## SANTIAGO Y TERESA MUÑOZ

Los abuelos de Luis Fernando Muñoz, profesor de la escuela en Buenos Aires Parte Alta, le contaron que la Madre Laura amaneció en una de las posadas de esa vereda. El profesor recuerda que escuchaba rezar el santo rosario donde se había quedado la santa, a pesar de que no había nadie. “De esos espantos bonitos”, menciona Luis. Dicha casa pasó después a manos de Octaviano Muñoz y Luis Adán Muñoz, tíos de Luis; luego fue demolida para dar paso al Proyecto Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo.



*La parroquia de Cañasgordas se erigió el 10 de julio de 1781 por decreto del obispo de Popayán Jerónimo Antonio Obregón y Mena.*



De acuerdo con la reseña histórica, recogida por la comunidad para lograr la personería jurídica de Buenos Aires Parte Baja, se cuenta que la mitad del corregimiento de Buenos Aires era una sola finca de la familia Velásquez Mariaca, un matrimonio conformado por Francisco Velásquez y Bernardina Mariaca.

En la actualidad, siguiendo los límites de las veredas, su propiedad comprendía hasta la curva de La Cusuti, el puente donde termina el barrio Versalles, el puente El Tablado, subiendo hasta Los

Naranjos Parte Baja y yendo por la quebrada El Silencio, que limita con La Amoladora (Buenos Aires Parte Alta).

**La finca de los Velásquez Mariaca, que abarcaba montañas enteras, estaba dividida en casas de tapia con habitaciones amplias, techos altos, columnas y corredores generosos, muy similares entre sí.**

Las casas eran utilizadas como posadas para los arrieros que iban de Medellín a Urabá y viceversa, personas que recorrían largos trayectos llevando a otros viajeros y mercancía. Según un artículo de El Tiempo<sup>3</sup>, *Tras la huella del arriero*, era el único medio de transporte, finalizando el siglo XIX y empezando el XX, por la difícil topografía de la mayoría del país.

Por eso, Cañasgordas **también es llamado “Paraíso para propios y visitantes”**, un lugar que dio posada a muchos arrieros. Desde El Paraje de Insor se veían a lo lejos los arrieros como una manchita blanca, con sombrero, su rabo de gallo rojo para secarse el sudor, la tapadora para cada hombro, el cinto y, claro, el distintivo carriel.

Con todo y sus dificultades El Paraje de Insor, hoy Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo, era un paisaje que prometía riqueza, principalmente por los cultivos de café y caña. Además, ha sido un paso ancestral, por su ubicación estratégica, entre Urabá y Medellín.

El recorrido hacia la ciudad, con nombres actuales de los lugares, empezaba en la parte superior donde finaliza el Túnel Guillermo Gaviria Echeverri, pasaba por la Virgen de La Amoladora en Buenos Aires Parte Alta hasta Santa Fe de Antioquia, luego iba por el río Cauca y se llegaba a Medellín por Bello o Palmitas. Las jornadas en mula eran larguísimas, por lo que Cañasgordas era un lugar de encuentro casi obligatorio.

<sup>3</sup> Redacción El Tiempo. (9 de diciembre de 1999). *Tras la huella del arriero*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-946476>

03

## De El Paraje de Insor al corregimiento de **Buenos Aires**

**Con el tiempo y los nuevos habitantes, parece que el nombre de El Paraje de Insor cayó en desuso y Buenos Aires fue la nueva forma de llamar al territorio.**

**E**n el libro, ya citado, *Pasado y presente para vivir el futuro* se nombra por primera vez a Buenos Aires al referirse a las divisiones de Cañasgordas; por lo tanto, para 1941 ya existía como corregimiento Buenos Aires, el cual fue fundado en 1935.

Para 1940 se habían asentado más familias. Entre ellas: Monsalve Velásquez, Arango Restrepo, Salgar Velásquez, Rodríguez Velásquez, Velásquez Oquendo, Vanegas Jaramillo, Durango Hidalgo, Mariaca Salinas, Marín Arango, Durango Quiroz, Córdoba Correa, Úsuga Zapata, Uribe Miranda, Quintero, Quiroz y Ruiz, entre otras. **Muchas de ellas, después de más de 80 años de su llegada, siguen presentes en Cañasgordas.**

### Pilares del desarrollo en Buenos Aires: la educación y la electricidad

En el relato general de Buenos Aires es frecuente escuchar a la comunidad decir de sí misma que siempre han sido personas muy trabajadoras y pujantes. Por eso, desde que hacen presencia en el territorio le han dado prioridad a la educación, tanto que **en 1897 abrieron la primera escuela privada en Buenos Aires** (Muñoz et. al.,1999).

La escuela era administrada por Celia Gutiérrez Restrepo, siendo la primera profesora pagada del corregimiento. El plantel era financiado por Juan de Jesús Restrepo. En un primer momento, los estudiantes eran más de 10 y fueron recibidos en la casa del mismo Juan de Jesús, pues se decía que era muy cuidadoso con el aspecto moral de sus hijas.

Dicha escuela operó en cuatro lugares diferentes. El primero, la casa de Juan de Jesús; el segundo, la casa de Alicia Restrepo; el tercero, la finca La Trinidad, donde llegó a vivir la familia de Jeló Montoya y todavía está en pie, una casa de tapia, tejas de barro y corredores largos; el cuarto, una propiedad de Ezequiel Restrepo. La escuela fue privada hasta que se realizaron nombramientos de profesores del Estado.

*Una de las primeras casas construidas por la Federación Nacional de Cafeteros. La Trinidad perteneció a Jeló Montoya, luego sirvió como escuela y hoy se encuentra deshabitada.*



“

Las teorías alrededor del bautizo de la zona son varias, algunos dicen que la familia Salgar Torres, de las primeras en llegar, la nombró así por su excelente panorama y armonía o por el dicho de “qué buenos aires los trajeron por acá”, una expresión común en el hablar diario con los vecinos, y así se quedó. Sin embargo, también podría hacer referencia a la topografía del lugar que, al estar ubicado en un cañón, hace que confluyan diferentes corrientes de aires.

”



La educación en Buenos Aires es un componente importante para las nuevas generaciones que se preparan para el futuro y transformación del municipio.

# 1928



**Dato de época** Buenos Aires se convirtió en la primera zona, además del pueblo, en ser electrificada. La instalación del alumbrado público costó 1.600 pesos. Más adelante, en 1981, fue electrificada por EADE (Muñoz et al., 1999).

El último plantel educativo, llamado Escuela Rural Mixta Integrada de Buenos Aires, se ubicó en un predio vendido al municipio que era propiedad de Enrique Restrepo. Inicialmente, fue construido con dos aulas y sus mejoramientos se dieron gracias a rifas, bingos, ventas de comestibles y aportes de personas locales, también de la Federación Nacional de Cafereros, con lo fue posible su pavimentación. Finalizando el siglo XX, debido a la gran demanda de estudiantes, se fueron incorporando los demás grados, hasta que 100 años después de fundar la primera escuela se instauró el grado 11.

En la comunidad destacan a profesores como: Hermelina Pineda, Irene Gutiérrez, Pedro Nel Aguirre, Irma López, Jorge Muriel, Josefina Boder, Jorge Zapata, Saulina Quiroz, Amparo Jaramillo, Aleida Díez, Leonel Higueta, Simón Ibarguén, Carlos Pérez Alcaraz, Mario Sepúlveda, Alberto Sepúlveda, Víctor Obregón, Rosalba Correa, Graciela Villa, Alberto Flórez, Gilma Rosa Flórez, Edison Chica, entre otros (Muñoz et al., 1999).

**La educación en Buenos Aires y su evolución solo es una pequeña muestra del liderazgo de la población, que ha sido su carta de presentación.** De modo que, en 1961, Buenos Aires dejó de ser corregimiento y pasó a ser vereda cuando lograron la personería jurídica, una de las primeras en la zona (Muñoz et al., 1999); esta capacidad de organización ha permitido su desarrollo en diferentes ámbitos.

Desde el aire se puede observar que Cañasgordas queda en medio de dos cadenas montañosas, siendo un cañón alargado; el pueblo se ubica a la derecha, yendo hacia Urabá, y Buenos Aires, un poco más arriba hacia el sur. Cerca al sector pasa el río Cañasgordas y dos quebradas que lo alimentan: El Toyo y La Amoladora (Buenos Aires Parte Alta).

**Buenos Aires, ubicada a 3.200 metros del pueblo por vía hacia el municipio de Abriaquí,** ha sido uno de los territorios más importantes del municipio y pionero en diversas obras públicas, comercio y novedades tecnológicas.

Por eso, después de la fundación de la escuela, en 1897, el siguiente hito **en Buenos Aires fue la instalación del alumbrado público en 1928, el cual tuvo un valor de 1.600 pesos, convirtiéndolo en el primer sector electrificado de Cañasgordas;** de hecho, la comunidad administró directamente la planta en 1978 hasta su cierre definitivo en 1981 (Muñoz et al., 1999).

Posteriormente, también fue la primera vereda en ser electrificada por las Empresas Públicas de Medellín (EPM), con redes de energía eléctrica departamentales en 1981, en ese entonces era la Empresa Antioqueña de Energía (EADE). Y tanto ha sido el compromiso que la misma gente financió postes, cables y transformadores, y la instalación también corrió por su cuenta. Consiguieron un curso de electricidad con el SENA y cada uno hizo la práctica conectando la energía en su propia casa.

Luego de la primera instalación eléctrica, se inauguró en el sector de La Amoladora una escuela alternativa, además de la fundada por Juan de Jesús Restrepo, en 1929, gracias al Acuerdo 10. Se compró y se reparó un local que educó por medio siglo a la niñez de Buenos Aires y demás sectores aledaños.

# 1929



**Dato de época.** Se fundó una nueva escuela en La Amoladora (en Buenos Aires Parte Alta), gracias al Acuerdo 10 que permitió la compra y reparación de un local que sirviera como plantel educativo. A la par, comenzó a cultivarse el “café pajarito” en la zona.

Con el Acuerdo 019 de 1981, se autorizó al alcalde Domingo Gil Cardona a construir dos aulas de la escuela en Buenos Aires. El municipio donó el terreno de 143 metros cuadrados y las escrituras, con la salvedad de que no podría ser vendido ni hipotecado (Muñoz et al., 1999).

## Principios y tradiciones de los abuelos

Aunque Luis Fernando Muñoz, profesor de la vereda Buenos Aires Parte Alta, no es exactamente de aquella primera generación que llegó a El Paraje de Insor, sí recuerda mucho la crianza que recibió de sus abuelos y padres. En este sentido, el tema de los principios era primordial y recurrente.

Uno de ellos es el valor del diálogo: **“Nos hablaban mucho de que los negocios se hacían y la palabra había que cumplirla que, incluso, no había necesidad de hacer cheques, sino que se cumplía la palabra”**, menciona Luis Fernando.

Los abuelos Muñoz enfatizaban que en su época las relaciones se llevaban diferente. Para tener un noviazgo antes había que pedir el permiso de los adultos y el novio hacía las visitas en la sala, delante de la mamá de la mujer pretendida y sin tomarse de la mano.

“

La forma de vestir reflejaba costumbres de la época. Por ejemplo, la mayoría de edad se reconocía en el hombre porque vestía de pantalón largo, quienes todavía no lo eran usaban uno corto. “Normalmente, la parte de abajo era de un color café y la camisa blanca, el que tenía pantalón de paño era rico, era prestante”, comenta Luis Fernando Muñoz.

”



Luis Fernando Muñoz, profesor de primaria de la escuela La Milagrosa, con su hija en el patio de su casa.



De izquierda a derecha: el indígena "Ao, Ao", Nora, Lucy, Enrique y Ofelia Salgar afuera de su tienda familiar.

**Dato de época.** Juvenal Salgar monta su tienda en la casa, cinco años después abre el local, el cual fue muy relevante para Occidente. En el lugar mercaban habitantes de diferentes veredas de Cañasgordas, Manglar y Abriaquí

También es inolvidable que tenían que ir al monte a recoger leña para el fogón y que el principal medio de transporte era la mula o el caballo. El abuelo de Luis Fernando tenía un caballo blanco para desplazarse. Luis recuerda que se peleaba con sus primos para ir con él a mercar al pueblo; allá los invitaba a tomar Lux Kola con bizcocho negro.

Algo similar relata Lucy Salgar, quien se crio en la vereda a la que considera heredera de una gran tradición. Ella recuerda que los días de mayor movimiento eran los domingos puesto que las personas aprovechaban para mercar y asistir a la misa de siete de la mañana. Su papá, Enrique Salgar, se quedaba en la tienda que tenía y por eso iba con él a misa los sábados. En la casa de Lucy rezaban el rosario.

Cuando estaban en el pueblo aprovechaban para comprar las legumbres y la carne en la plaza, al frente de la iglesia principal, donde ha estado desde siempre. Allí se ubicaban mesas hechas de tablas con toldos de diferentes colores.

Por ejemplo, el blanco estaba destinado para los que vendían carne, como todavía no había mucha conciencia sobre la cadena de frío, los trozos se colgaban en grandes ganchos y se vendían tan frescos que la sangre escurría, tanto así que los gallinazos podían verse alrededor de la plaza.

**Terminaban de comprar lo que hacía falta a eso de las 11 de la mañana y en la plaza esperaban "la chiva" para subir a la vereda, la cual pasaba cada hora.**

En 1964 ya había sido construida la carretera desde el pueblo hasta Buenos Aires, atravesaban las quebradas gracias a puentes rústicos hechos de tablas que rellenaban con tierra. El primero que condujo un carro por la vereda fue Heriberto Lopera.

Más tarde, en 1967, se destinaron 4.000.000 de pesos para la ejecución del acueducto en Amoladora; su bocatoma se ubicó en la finca El Vergel. Y en 1977 se invirtieron \$80.000 pesos para realizar la carretera que sube desde Buenos Aires hasta la vereda Insor, su vecina más próxima hacia el sur (Chica, 2023).

Esneda Inzuastí, familiar de los Salgar Velásquez, con Enrique Salgar.



**Dato de época.** Se destinaron 4.000.000 de pesos para construir el acueducto en La Amoladora, nombre con el que también fue conocido Buenos Aires. La comunidad aportó dinero gracias a rifas, fiestas, ventas de comestibles y más.

# 1977



**Dato de época.** Se invirtieron 80.000 pesos para realizar la carretera que sube desde Buenos Aires hasta la vereda Insor, con la cual limita hacia el sur.



*La cooperativa de caficultores municipal se fundó gracias a Mario de Jesús Ospina, pero cerró con la crisis cafetera. Para el 2008 el café había disminuido su producción en un 60 %.*

## Café, caña y más, la agricultura de la región

Con respecto a la economía de la región, a principios del siglo XX, las cosechas se hacían para que las familias pudieran alimentarse todo el año, pues las fincas eran muy grandes. De ese tiempo, Luis Fernando cuenta: **“Mi abuelo trabajaba de seis de la mañana a seis de la tarde. Arrancaba con un costalito y sembraba maíz, arracacha, frijol. Era muy poquito lo que se compraba porque cuidaban cerdos y de ahí sacaban la carne y la manteca. En todas las fincas uno encontraba una cantidad de gallinas, eso era normal”.**

Además de los productos de subsistencia mencionados y muchos más, las estrellas de la agricultura eran el café y la caña. Nada más en Cañasgordas existían 3.750 hectáreas cultivadas de café y se producían 120.000 arrobas al año, esto sucedía alrededor de 1940 (Chica, 2023).

Igualmente, desde 1929 se producía café tipo pajarito en Buenos Aires, aunque no fue hasta 1965 que la Federación Nacional de Cafeteros (FNC) hizo una campaña de sensibilización en la comunidad sobre un cultivo con más técnica. En 1969 se introdujo la variedad caturra, primero en los predios de Santiago Muñoz y Enrique Restrepo, luego en los de Humberto Vanegas y en las décadas siguientes en el resto de Buenos Aires (Muñoz et al., 1999).

De hecho, el primer proyecto de la Federación Nacional de Cafeteros, enfocado en la vivienda, se adelantó en el corregimiento a principios de los años 30; muchas de las casas de tapia fueron financiadas por la entidad y, las que quedan en pie, ya cuentan con casi un siglo de existencia.



*Esta es la placa conmemorativa que tienen las casas más antiguas de la vereda construidas por la Federación Nacional de Cafeteros en su primer proyecto de vivienda.*

## El trapiche de la familia Restrepo



Retrato de Bernardo Restrepo y Rosalía Montoya.

**La caña también era abundante. La familia Restrepo era dueña de un trapiche panelero, el cual fue un lugar emblemático para los locales, dado que se convirtió en un sitio de trabajo, recreación y reunión. Allí compartía gran parte de la población de Buenos Aires. La fecha de fundación de la molienda es difícil de definir, pero data, aproximadamente, de los años 40, inaugurada por los papás de Bernardo Restrepo.**

Lo cierto es que desde su apertura fue la sensación y aún conserva un espacio trascendente en el recuerdo de varias generaciones, ya que, de cierta forma, el proceso de elaboración de la panela involucraba a los vecinos.

Rogelio Restrepo, de 67 años, uno de los nueve hijos de Bernardo Restrepo y Rosalía Montoya y principal heredero de la molienda, recuerda con regocijo que con su papá y otros trabajadores salían a recoger la caña de azúcar de sus tierras y las de los vecinos en caballos y mulas.

Por lo general, empezaban a pasar la caña por el trapiche o molino los jueves a las ocho de la mañana y el olor a miel se sentía en todo Buenos Aires. En los centros educativos los estudiantes comenzaban a imaginar la dulce tarde que les esperaba con los vecinos, aunque muchas veces eran ahuyentados con cocadas de agua para que salieran de la molienda y no se fueran a quemar con las enormes pailas.

El proceso era de cuidado y atención. En primer lugar, se utilizaba el molino, que ponían a funcionar a través de una rueda con agua, para separar el guarapo del bagazo; el guarapo iba a un tanque y luego a un colador para quedar limpio. De ahí lo trasladaban a las guaraperas o pailas por una tubería y prendían el horno, alimentado por el mismo residuo del bagazo. Cuando el guarapo hervía se empezaba a descachazar con una cuchara.

Una vez el guarapo estaba limpio era pasado a otras pailas, donde poco a poco se secaba y obtenía una contextura gruesa. Mientras esto sucedía se “encebaba”, es decir, le echaban más guarapo. Cuando la miel estaba más gruesa y con una consistencia y color adecuados, era cortada para sacar los moldes en forma rectangular. En la juventud de Rogelio, la panela era empacada en bultos de 100 libras y con el tiempo en cajas de 40 panelas.

Una técnica que, desde que salían a recoger la caña, generaba ilusión en la comunidad. Los más jóvenes buscaban una olla o una taza para ir a “melar” donde los Restrepo; si tenían un plátano o yuca, allá los calaban y aprovechaban para tomar miel con bicarbonato, quesito o parva.

“

Los niños iban a jugar, pues les parecía novedosa la molienda, así se ganaban los regaños de los trabajadores. Yuliana Guardia Restrepo, de 28 años y sobrina de Rogelio, relata que: “Íbamos a jugar en el bagazo, a montarnos por las máquinas, a correr, a ver cómo bajaba el agua en el molino y cómo se hacía todo el proceso de la panela y sacar el poquito de nosotros, que le llamábamos el cangarejo y el blanqueado.

”

Rogelio Restrepo cargando caña para elaborar panela en su trapiche.



Incluso, se hacían concursos de la persona que más tomara miel. Rogelio cuenta que el que más tomó miel fue un señor que pasaba por la molienda y le pareció curiosa la actividad. De él supo que vivía por Juan Gómez y se llamaba Luis Giraldo, alcanzó a tomarse dos tazas grandes de esa miel recién salida de los hornos, pura y espesa; otros solo llegaban a una taza, si mucho a una y media. El premio era de 10 o 20 pesos.

La molienda era una oportunidad para divertirse de forma diferente debido a su novedad en la zona. Habitantes se han acercado a Rogelio a darle las gracias porque con esa

panela, que en su momento llegó a regalar a su papá, calmaron muchas hambres.

Normalmente, obtenían 15 cargas en una molienda; sin embargo, el récord de producción llegó a 65 cargas, que equivalían a 130 bultos de 100 libras. La producción se comercializaba en Cañasgordas, pues era el trapiche más cercano al casco urbano del municipio. La molienda iba de jueves hasta sábado o domingo y permanece entre los recuerdos más gratos de los habitantes de Buenos Aires.



*Rogelio Restrepo al frente del trapiche. A principios de los 2000 el trapiche se incendió, pero con ayuda de la comunidad la familia Restrepo pudo recuperar el negocio.*

## Reuniones, festivales y el compartir comunitario

Además del compartir semanal en la molienda, hubo otro tipo de reuniones y modos de entretenerse. Jairo Durango, hoy con 80 años, recuerda con énfasis que **había una especie de junta de acción comunal con una persona encargada de organizar fiestas para recoger dinero y así tener fondos para obras de la vereda.** Muchas de las reuniones se hacían en la casa de Luis Venegas.

La familia de Jairo Durango, los Durango Hidalgo, con nueve hijos, llegó a Buenos Aires desde Santa Fe de Antioquia en los años 50, cuando él tenía 10 años. Juan María Durango, el padre, trabajaba en el Ministerio de Obras Públicas, tiempo en que las carreteras se abrían a punta de pico y pala.

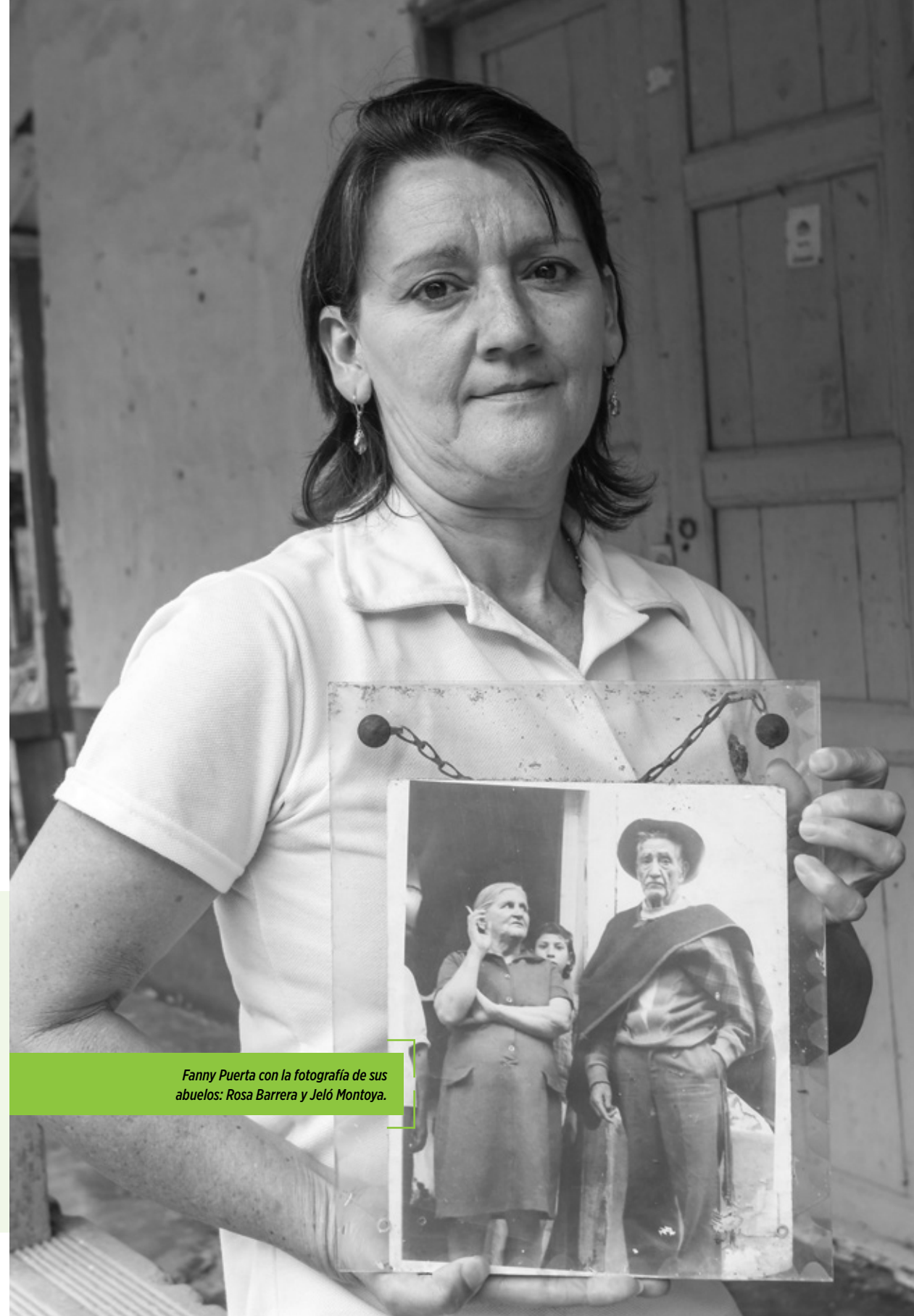
Los festivales y veladas en la década de los 70 también eran realizados por Rosa Barrera de Montoya, ayudada por sus hijas y nieta. Participaban personajes como Esmilda Durango, Aldemar Aristizábal, Minel González, Esaú Restrepo, entre otros (Muñoz et al., 1999).

Otras actividades con las que se entretenían eran **“tirar charco”, pescar y jugar a la pelota; como en sus tiempos no había cancha de fútbol, jugaban en un reversadero.**

# DÉCADAS 1970 y 1980



**Dato de época.** Años dorados de las reuniones vecinales en Buenos Aires: fiestas, festivales, concursos de miel, Navidades, juegos infantiles, entre muchas otras actividades.



*Fanny Puerta con la fotografía de sus abuelos: Rosa Barrera y Jeló Montoya.*

“

“Mi abuela, el último día de la novena, escondía al Niño Dios y le daba un premio al que lo encontrara. Esto era lleno de niños y mi abuela hacía empanadas, hacía tamales, hacía de todo para la comunidad”, cuenta Fanny Puerta, recordando una tradición que continuó su madre, Graciela Montoya, quien siempre demostró un gusto por trabajar para sus vecinos, e incluso hizo parte de la junta de acción comunal.

”

Fanny Puerta, miembro de la familia Montoya, también recuerda los largos ratos de diversión con los vecinos. “Botetarro”, “ponchados”, “la ronda” y “la lleva” eran algunos de los nombres con los que bautizaban los juegos.

A veces, las tardes terminaban en la casa de sus abuelos, la finca La Trinidad, que sirvió de escuela y fue construida hace casi 100 años. Todos se sentaban en el corredor que daba al camino para escuchar las historias, cuentos y anécdotas de los mayores.

En esa misma construcción, su abuela Rosa Barrera hacía de las novenas de diciembre algo inolvidable y se aseguraba de que a nadie le faltara su copita de vino y sus galletas Sultana.

Muchos se criaron con estos juegos y participaron de las reuniones a la par que llevaban su vida académica. En el caso de Jairo, él estudiaba en la Lucía Martínez en el pueblo, donde hizo hasta segundo de

bachillerato. Luego se dedicó a trabajar, dice. Para cuando se casó con Luz Mery Úsuga ganaba 49 pesos a la semana; hoy llevan 60 años de casados y tienen siete hijos.

En el texto *La vereda Buenos Aires, su historia y proceso de desarrollo (1999)*, se cuenta que las décadas de los 70 y los 80 son de las más destacadas, las fiestas solo reflejaban el gran momento que estaba viviendo la población.

Por esos años se dio un importante desarrollo comunitario, de acuerdo con el texto citado: la construcción de dos aulas más para la escuela, la cancha polideportiva, la caseta comunal, el acueducto veredal y los puentes sobre las quebradas de El Toyo y La Amoladora. Igualmente, la comunidad asumió la administración de la planta eléctrica y recibió diferentes capacitaciones con cursos del SENA.



Jairo Durango y Luz Mery Úsuga en el patio de su casa con su perro en la vereda Buenos Aires Parte Baja.

1978



**Dato de época.** El Concejo Municipal de Cañasgordas le otorga el contrato a la junta de acción comunal para que administre la planta de energía de Cañasgordas hasta su cierre el 20 de febrero de 1981.

1979



**Dato de época.** Instalación del teléfono comunitario en la casa de la familia Restrepo, época en la que servía de sede a la inspección departamental de policía y cuyo inspector era Patricio Hernández.

## El punto de peregrinación más importante: **la Virgen de La Amoladora**



**Al trapiche de los Restrepo y las constantes fiestas para recaudar fondos, se suma una figura muy relevante en la vereda: la Virgen de La Amoladora, un sitio de encuentro religioso en Buenos Aires Parte Alta, muy visitada por gentes de Cañasgordas y sus alrededores.**

La historia de la Virgen de La Amoladora, la Milagrosa, se remonta a casi un siglo atrás y está estrechamente ligada a la familia Cano, que habita el territorio desde los años 30. Estela Cano, miembro de la familia, dice que sus tías fueron las encargadas de la elaboración de la imagen. Una de esas tías, Ana Rosa Cano, era una religiosa consagrada, y le compartió la novena de La Milagrosa a su mamá.

Desde ese entonces quisieron construirle un monumento a la Virgen, por lo que otra hija se encargó de mandarla a hacer en Mede-

llín, en la fábrica La Economía. La estatua costó 33 pesos y pesó casi 12 kilos de puro cemento. La imagen fue ubicada en un templete cerca a la casa familiar. Como Cañasgordas ha sido un municipio muy creyente, las vecinas no dudaron en visitar a la Virgen y dedicarle sus oraciones a diferentes horas del día.

Pasado un tiempo, los feligreses comenzaron a notar ciertas manifestaciones. Muchas son las historias de sucesos increíbles y milagrosos que hacen de este paraje un punto de peregrinación para nacionales y extranjeros. En un principio las vecinas notaron que cambiaba el color de su vestuario, de azul claro a verde claro, la vieron llorar, abrir y cerrar los ojos, entre otras insólitas demostraciones. Así

que la gente empezó a pedirle favores y, según cuentan, La Milagrosa a concederlos.

La adoración a la figura se vio interrumpida por la migración obligada en la época de La Violencia, entre los afectados estuvieron los abuelos Cano, por lo que tuvieron que dejar la Virgen. Como muchos otros pobladores, regresaron cuando la situación se calmó.

Del mismo modo, su familia ha recibido favores de la Virgen. Era lunes, su mamá estaba despachando el almuerzo y su papá ya venía a comer después de arriar mulas con caña, desde lejos gritó que dónde estaba la niña, “mi hermana de 18 meses”, precisa Estela.

Ella salió y vio que su hermanita tenía el vestido prendido en fuego, entonces llamó a su mamá, quien corrió y con arrojo se encargó de apagar las llamas. Sin embargo, la niña ya tenía la piel del estómago ampollada. Machacaron cebollas, se las pusieron en el abdomen y salieron a toda prisa para donde el médico del pueblo, quien les dijo que no había nada que hacer. Ni siquiera le recomendó una pastilla.

En la desesperada situación, la mamá de Estela le prometió a la Virgen que si la niña vivía, le ponía el hábito y le hacía una misa. Así que se encerró en una habitación para cuidar a la niña día y noche, sagradamente, hasta que se recuperó.

*Estela Cano, quien custodia las llaves de la virgen, posando junto a La Milagrosa.*

“

De las manifestaciones Estela Cano da fe de que la Virgen se ha volteado. Las más significativas ocurrieron cuando murió el papa Pablo VI en 1978, Estela estaba rezando con una vecina y notó que la imagen se movió hacia abajo. Lo mismo sucedió con La Borrasca de 1982, que se llevó casas, animales y personas, las vecinas estaban orando y la imagen empezó a girar alrededor del punto en el cual se encontraba.

”



“

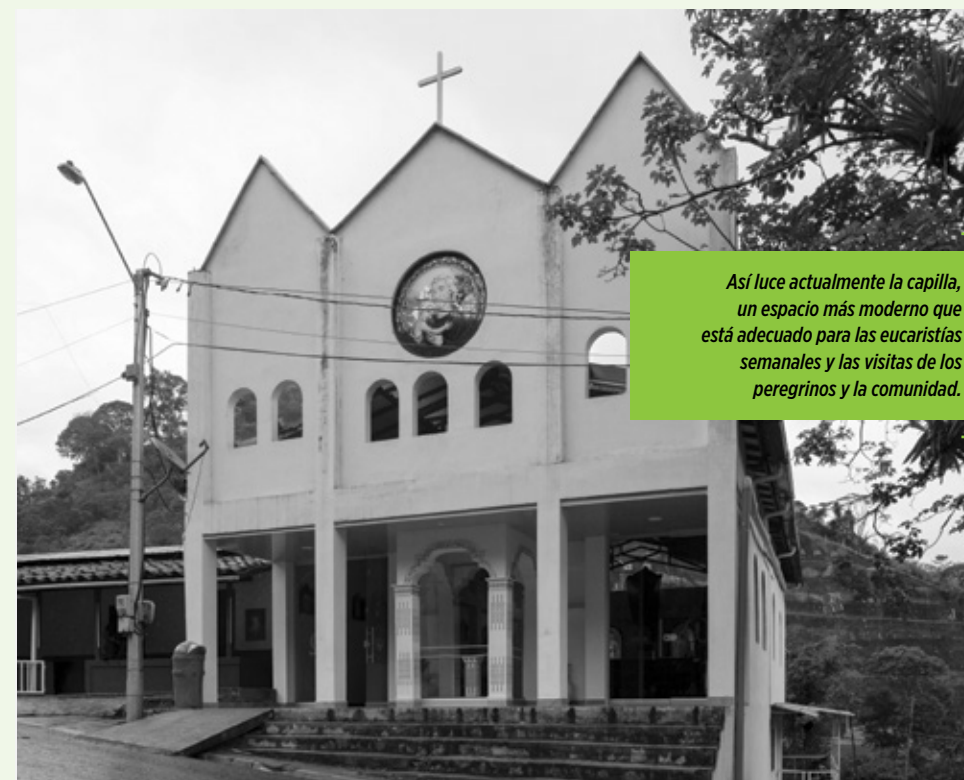
Joaquín Arango, habitante de la vereda, se acuerda de que su mamá le contó que Carlos, su hermano mayor, cuando tenía tres o cuatro años estaba “tullidito y no caminaba”. Por lo que su mamá le pidió a la Virgen de La Milagrosa, en La Amoladora que, por favor, lo aliviara. Y así fue, que, por favor, lo aliviara, y así fue, “lo puso a caminar”, asegura Joaquín.

”



Las personas solían dejar placas con agradecimientos a la Virgen por los milagros concedidos.

Muchas personas le cuentan a Estela acerca de los milagros, como curaciones de cáncer y renovada fertilidad. Mientras que otros se sorprenden porque la imagen no se deja alzar de cualquiera, hay niños que la levantan como si fuera una pluma y adultos que ni siquiera la mueven.



Así luce actualmente la capilla, un espacio más moderno que está adecuado para las eucaristías semanales y las visitas de los peregrinos y la comunidad.



Uno de los momentos que más recuerda la población fue la visita que hizo monseñor Nicolás Gaviria a la Virgen, luego de celebrar las fiestas del Santo Cristo en el pueblo. El sacerdote alquiló una mula para ir a La Amoladora, al llegar y ver la imagen quedó impresionado porque había soñado con ella y se desmayó. Cuando volvió en sí, contó que tuvo una revelación, una en que Cañasgordas estaba en las palmas de la Virgen.

Después del gran suceso, comenzó a peregrinar con los vecinos al templete y a tener comportamientos asociados a la locura mística, que se define como el delirio en que la persona siente que se comunica con Dios o los santos y piensa que tienen una misión de salvación. Con este diagnóstico, se le prohibió a monseñor volver a visitar a la Virgen.

**En la década del 2010 se construyó una capilla para La Milagrosa con aportes de la misma población y del proyecto del túnel. La estructura es principalmente blanca, en su fachada y en su interior, con pinturas realistas de santos en las paredes, como la Madre Laura, quien se ubica en la pared del altar y al lado de la estatua de La Milagrosa.**



La familia Salgar en la entrada de su tienda. De izquierda a derecha: Marta Ofelia, Juvenal y Nora.

## La tienda de los Salgar, un encuentro entre comercio y comunidad

Otra circunstancia sobresaliente en **la memoria de los pobladores es la tienda de la familia Salgar**, que se consolidó como un espacio muy importante en el comercio de la región.

Más allá de ser una de las familias fundadoras, los Salgar también son reconocidos por la tienda que montaron Juvenal Salgar y Mercedes Velásquez, a la que llegaban clientes desde Cañasgordas y municipios aledaños.

Antes, los Salgar construyeron su casa gracias a un crédito del Instituto de Crédito Agrario en los años 30; les prestaron 700 pesos. Poco a poco Juvenal fue ampliando la vivienda y montó la tienda ahí mismo, en 1947; cinco años después construyó el local aparte. Aunque decir tienda era quedarse corto porque también proveía a negocios más pequeños, era más bien un supermercado que vendía víveres, implementos de aseo, herramientas agrícolas y prendas como camisas, sombreros, ruanas y zapatos, ¡hasta bicicletas! Los cañasgordenses recuerdan que estaba mejor surtida que muchos almacenes del mismo pueblo.

Además, la familia, compuesta por cuatro hermanos: Enrique, Nora, Ofelia y Rosa Nelly, fue la primera en contar con muchas novedades tecnológicas como el radio de perilla, el televisor y el teléfono.

Hoy, en la sala de la nueva casa de Nora Salgar, muy cerca de su primer hogar y sentada al lado de su hermana Ofelia, ambas casi nonagenarias y cada una con un collar de cruz verde que afianza su relación, recuerdan con emoción uno de los momentos más destacables de la época.

**No olvidan cuando sacaron por la ventana de la tienda el televisor para sintonizar la transmisión de la venida del papa Pablo VI el 22 de agosto de 1968.** Era un aparato tubular que había que encender 20 minutos antes para ver bien la imagen.

Este evento convocó a los habitantes del sector, hasta llegaron personas del pueblo y “se llenó tanto de gente, en la manga, en el patio, que se subían por donde podían”, retratan las hermanas Salgar.

La imagen era descolorida, pero se podía ver el avión de Avianca y al papa saludando enérgicamente a la comitiva de bienvenida en tierra, que incluía una pulcra banda marcial. **Un evento representativo para Cañasgordas y la vereda de Buenos Aires**, siendo una población de gran tradición católica. De hecho, Rosa Nelly consagró su vida al servicio de Dios en la comunidad terciaria capuchina en Medellín.

Antes del televisor, los vecinos ya iban a la tienda cada ocho días a escuchar la radio a la hora que contaban chistes. Lo mismo sucedió con el teléfono, una máquina de los Salgar, pero disponible para todo aquel que lo necesitara. **Era común**

“

Alguna vez Juvenal Salgar estaba desayunando en la tienda y llegó, según dicen, un indígena sordomudo de la etnia Emberá Katío. Juvenal le dejó el sobrado y desde eso se quedó con la familia, vivió 34 años con ellos hasta que murió a causa de las heridas de un atropellamiento. Nora lo hizo bautizar como Juan Salgar y nunca durmió dentro de la casa porque no le gustaba sentirse encerrado. Muchas personas de la comunidad lo recuerdan y lo reconocen como “Ao, ao”, que era lo único que se le entendía.

”





Nora Salgar (izquierda) y Marta Ofelia Salgar (derecha) en el corredor de la casa donde se criaron. Allí todavía vive Marta Ofelia, mientras que Nora construyó su casa al lado.

que le llegaron recados a Enrique Salgar, quien heredó la tienda cuando su papá, Juvenal, murió en 1965, para que llamara a Medellín y diera los mensajes.

“La comunidad se sirvió mucho de lo que mi papá tenía”, menciona Nora, línea que siguió Enrique, quien no dudaba en fiarle mercado a las familias que lo necesitaran.

A la par que la población disfrutaba de los avances tecnológicos que llegaban a la vereda, también vivían las consecuencias de la violencia bipartidista, avivada por el Bogotazo en 1948, y luego el conflicto armado.

**Buenos Aires en general ha sido de afiliación política liberal** y Juvenal Salgar no era la excepción. Nora cuenta que cuando escucharon en la radio que habían asesinado a Jorge Eliécer Gaitán, líder liberal, corrieron a avisarle. “Casi le da un infarto”, dice.

La casa de los Salgar fue la primera en ser atacada por la violencia. Así comenzaron los desplazamientos en la vereda y en Cañasgordas, en general, hubo un tiempo en que durmieron en el monte para evitar confrontaciones. En una ocasión, a Juvenal le dieron planazos en la cara, mientras estaba arrodillado, por ser liberal.

Con la zozobra constante de los ataques, los Salgar migraron tres veces a Medellín. Allí vivieron un par de meses, pero siempre regresaban porque la ciudad era muy difícil. Nora comenta: “Lo poco que mi papá tenía, eso se acabó”.

En ese entonces, **la carretera para ir a Medellín era destapada y se tardaban hasta nueve horas en escalera, el transporte típico de la época en Antioquia**, y llegaban llenas de polvo cuando no era de lodo. En la zona había una sola chiva o bus escalera de seis bancas.

Lucy Salgar, hija de Enrique, evoca épocas en las que la tienda era un paso obligado para salir a Medellín y en las temporadas de recoger café pasaban hasta 500 personas en un día. Las mismas que compraban en la tienda y se quedaban conversando entre ellos o con la familia Salgar, haciéndola un lugar agradable y comercialmente muy dinámica.

Después de una relativa calma política instaurada por el presidente Gustavo Rojas Pinilla, entre 1953 y 1957, y luego por el Frente Nacional para evitar la violencia bipartidista, llegó una nueva ola desatada por el conflicto armado. Este nuevo conflicto en Colombia tuvo su inicio a mediados de los años 60, cuando surgieron grupos al margen de la ley como las Farc, ELN, EPL y paramilitares, estos últimos aparecieron alrededor de los 80.

Una vez más la tienda de los Salgar fue uno de los primeros blancos, pues los guerrilleros se aprovisionaban de lo que necesitaran ahí, sobre todo de las botas de caucho. La prosperidad de la tienda fue decayendo. Enrique no podía más con las exigencias de abastecer a todos los bandos, tanto a la guerrilla como a los paramilitares. Incluso sobrevivió a un atentado en 1985; la bala le pasó a dos centímetros del corazón.

A pesar de todo, Enrique y sus hermanas adoptaron la postura política de Juvenal. Lucy recuerda que en las elecciones ellos salían de votar con los dedos rojos, mientras que en el pueblo solo se veían dedos azules. Enrique sí que honró la herencia de su padre: realizó campañas por sus candidatos, fue concejal de Cañasgordas y llegó a asistir a reuniones del Partido.

Otros políticos representantes del liberalismo, oriundos de Buenos Aires, fueron Daniel Restrepo y Eduardo Aguirre.

Con la crisis económica y de orden público sobrevino también la familiar. Enrique se separó de la mamá de Lucy y empezó de nuevo. Empezó un negocio de trapeadoras que él mismo fabricaba en casa. “Él se inventó una máquina, la adaptó para poder hacer traperos. De eso vivimos muchos años, finalizando los 90 y principios de los 2000”, relata su hija. Para entonces ya no tenían la capacidad para surtir la tienda, al menos no como antes.

Adicional a la tienda, los Salgar **también se dedicaron a la cosecha del café**; de hecho, la primera secadora de café corrediza fue fabricada en su casa en 1972. **Solo en Buenos Aires alcanzaron a sembrarse 325.000 árboles de café en 65 hectáreas.**

Lucy recuerda que cuando era niña, Enrique compraba y secaba café y se lo vendía al mayorista para despacharlo a Medellín, se iban para el pueblo a cargar el carro y se subían caminando hasta la casa por el barrio Versalles.

Del pueblo a Buenos Aires hay unos 20 minutos a pie, y en el trayecto Lucy le decía a su papá que tenía sed, a lo que él respondía: “Téngase, hija, téngase”, pero ella sabía que por Versalles había una tienda, así que en el camino del pueblo al barrio recogía flores silvestres, las que se encontrara, y cuando llegaban a la tienda se las regalaba para que le comprara la gaseosa; Enrique no podía resistirse al encanto de su hija.

En 1980 se comenzó a introducir un nuevo esquema tecnológico en la producción cafetera, muchos campesinos de la región se apegaron al modelo y pasaron de generar 10,8 cargas a 14 por hectárea. Esto trajo una gran prosperidad a la región, pero al dedicarse a un monocultivo se vio muy perjudicada con la roya.

Posteriormente, se generó una especie resistente a la plaga y el café volvió a repuntar, pero sin volver a alcanzar el pico de las décadas pasadas (Muñoz et al., 1999).

*Juvenal Salgar en territorio que hoy se conoce como Buenos Aires Parte Baja.*



# 1980



**Dato de época.** Se introdujo un nuevo esquema tecnológico en la producción de café, como el cultivo sin el sombrío del guamo o cultivos transitorios como el plátano.



Joaquín Arango  
y María Emilse  
Puerta en el  
corredor de su  
nueva casa.

## Entre el siglo XX y el XXI

Otra familia que también vivió situaciones relacionadas con el conflicto armado fue la de los Arango.

Joaquín Arango nació en Insor, la vereda cercana, y se trasladó a Buenos Aires en 1958. En 1973 se casó con María Emilse Puerta, oriunda de La Unión. De su matrimonio nacieron cuatro hijos. Con desparpajo cuenta que la mayor parte de su vida la dedicó a la agricultura y ganadería, tanto así que en su finca llegó a tener hasta 14 trabajadores.

Según Joaquín, por esa “fama de ricos” fue que los hostigaron. Primero se llevaron a su hermano Gabriel, de 33 años, y lo mataron en el monte. “No lo volvimos a ver. Tiempo después vinieron por mí y me tuvieron casi dos meses”, era la década de los 90.

La guerrilla fue hasta su casa. Joaquín recuerda que estaba sentado en la sala con Wilson, su hijo mayor, y Emilse estaba planchando un pantalón. Lo sacaron de la casa y

se lo llevaron por Las Mesas, Piedras Blancas. Allá lo recibió un tipo con sombrero costeño y cuaderno en mano, le sacó una hoja con el inventario de sus propiedades a lo que Joaquín respondió: “Usted dice lo que tengo, pero no dice cuánto debo. ¿Ustedes si fueron al banco a ver cuánta plata debo?”, nadie le contestó. Durante los dos meses que duró el cautiverio se siguieron moviendo por el territorio hasta que pudo negociar su libertad.

**El impacto del conflicto armado se nota en diferentes censos realizados. En 1975 había en la vereda 680 habitantes, los cuales disminuyeron a 410 para 1998** (Muñoz et al., 1999). Además de que el número de hijos por familia era menor con relación a principios del siglo XIX, debido a cuestiones económicas y mayor conciencia sobre el uso de métodos de planificación familiar.

A pesar de todo, Mauricio Arango, uno de los hijos menores de Joaquín y contemporáneo con Lucy Salgar, recuerda su infancia en la vereda con gran añoranza. Si bien la violencia fue una época difícil, disfrutó de la molienda, de estar con sus amigos, de participar en actividades comunitarias y enriquecerse culturalmente con programas académicos que lo mantuvieron alejado de muchas situaciones.

Hizo parte del Movimiento Juvenil por Cañasgordas (MOCA) y programas con diversos organismos, como la UNICEF. Aunque Mauricio tuvo una juventud participativa, la comunidad de Buenos Aires en general percibe que el liderazgo que tuvieron en décadas pasadas decayó, según el libro *La vereda Buenos Aires, su historia y proceso de desarrollo (1999)*, por la poca iniciativa de las nuevas generaciones y la dificultad para renovar a los miembros de la junta de acción comunal.

De todas maneras, en el mismo texto se señalan algunas obras clave alcanzadas en la última década del siglo XIX: la construcción de la caseta telefónica y el sistema de riego entre Buenos Aires e Insor, la ampliación del acueducto veredal, construido en 1978, la instalación de redes de telefonía y la compra del terreno para el colegio de Buenos Aires. También se iniciaron los proyectos del colegio mencionado y la construcción de la cancha de fútbol (Muñoz et al., 1999).

# 1997



**Dato de época.** La Escuela Rural Mixta Integrada de Buenos Aires empezó a contar con el grado 11 después de 100 años de ser fundada por Juan de Jesús Restrepo.

Un recuerdo que marca a la población y refieren con mucho sentimiento Mauricio y Lucy es el asesinato de Alfonso Moreno, quien trabajaba con Joaquín Arango. Alfonso y su familia vivían al frente de la casa de Lucy, desde donde escucharon los disparos y los gritos de súplica de sus hijos en medio de la noche. Del miedo, los Salgar solo podían llorar y rezar.

Alfonso se sentaba con los más jóvenes de la vereda en la tienda Salgar y les contaba historias fantásticas del campo que escuchaban los hijos de Luz Córdoba, Olga Vanegas, Walter Ospina y de muchos de otros vecinos que ya no están por diferentes motivos.

Paulatinamente, la vida en la vereda, como era en el siglo pasado, fue perdiendo sus dinámicas. **Aparecieron nuevas formas de hacer las cosas, tecnologías que parecían impensables, transformaciones en el ámbito laboral y económico**, en la crianza de generaciones que siguieron y muchos aspectos más que hacen guardar del pasado un recuerdo invaluable. En especial, se resalta la amistad entre vecinos y su capacidad como comunidad para compartir todo lo que podían: plátanos, yuca, arracacha, leche, panela del trapiche, veladas para obras públicas, momentos icónicos como la transmisión por televisión de la visita del papa, entre muchas cosas más.

**Uno de los hechos destacados en este nuevo siglo es la separación de la vereda Buenos Aires en Buenos Aires Parte Baja y Parte Alta.** Luis Fernando Muñoz explica que dicha separación se dio por asuntos administrativos, debido

# 1998



**Dato de época.** Se implementó el sistema de riego en Buenos Aires y la vereda vecina Insor, se instalaron las redes de telefonía y se compró el terreno para el colegio de Buenos Aires.

a que la junta de acción comunal creció demasiado y en lo que hoy es Buenos Aires Parte Baja no se sentían satisfechos con temas de distribución y ejecución de proyectos en el territorio.

Además, surgieron factores como la dificultad para desplazarse a las reuniones de la junta y a que nacieron nuevos liderazgos en la parte baja. **En el 2007 se organizaron como comunidad sin personería jurídica, pero con el reconocimiento de la Administración Municipal.** En el 2010 empezaron la construcción de la caseta comunal con recursos de los habitantes.

*Rogelio Restrepo actualmente junto a una parte de la maquinaria de la molienda, la cual data de 1939.*



# 2015



**Dato de época.** Cerró la molienda de los Restrepo debido a que producir la panela estaba generando pérdidas. Además, murió el patriarca Bernardo Restrepo.

La Baja situada mucho más cerca a la carretera, parece un poco fragmentada en comparación con la Alta, donde todas las casas se encuentran muy juntas, solo con una calle que las ubica a lado y lado en dos hileras que parecen interminables, confundiendo incluso con la vereda Insor.

De todos modos, hay sucesos significativos que entrelazan a generaciones enteras. En el 2015 murió Bernardo Restrepo, en Buenos Aires Parte Alta, y se cerró de forma definitiva la molienda de la familia, después de unos seis años con dificultades económicas. La panela era difícil de vender y los trabajadores no tenían motivación para seguir en el negocio. “Los pelados de ahora, ¡qué van a trabajar la caña ni sembrarla, arrastrarla, montarla a caballo y echarse dos o tres noches moliendo!”, declara Rogelio.

Desde los 90 se notaban estos patrones. “A la juventud de hoy en día ya no le gusta mucho el campo y quieren buscar trabajos diferentes a la agricultura”, declara Bernardo Muñoz, de 59 años (Muñoz et al., pág. 47, 1999).

A esto se suma que la siembra de café dejó de ser tan rentable por los altos costos de producción y las bajas ventas, además de “la reducción de los créditos blandos a largo plazo, la baja producción por hectárea, ocasionada, por un lado, por las inclemencias del clima y, por otro lado, por el incremento de plagas y enfermedades”, (Muñoz et al., pág. 53, 1999). Así, los ingresos familiares disminuyeron considerablemente, por lo que se ha hecho una reflexión sobre la importancia de diversificar los cultivos.

**Hoy sigue en pie la Virgen de La Amoladora, todavía la fe de la comunidad y sus alrededores la mantienen como un referente al que siguen llegando creyentes.**



Luz Marina y Rogelio Restrepo. Hoy parte de la máquina de la molienda se conserva en el patio de la casa de Rogelio como un gran recuerdo familiar.

# 2007



**Dato de época.** El sector de Buenos Aires Parte Baja se organizó como comunidad sin personería jurídica, pero sí con el reconocimiento de la Administración Municipal.

# 2010



**Dato de época.** En Buenos Aires Parte Baja construyeron su caseta comunal.

Oficialmente, **el 5 de febrero de 2022 le fue aprobada la personería jurídica de Buenos Aires Parte Baja**; de hecho, también el actual esquema de ordenamiento territorial de Cañasgordas generó esta división. Así, la vereda, como sus nombres lo indican, quedó dividida Parte Baja y Parte Alta.

Mientras que en la casa de los Salgar la tienda es un recuerdo fundamental en su historia familiar. Enrique se separó y se fue a vivir con su hermana Nora en la casa donde se criaron, pues ella también estaba divorciada.

**Desde su casa, ubicada en Buenos Aires Parte Baja, se puede ver un tramo de la obra Proyecto Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo,** un proyecto que le hacía mucha ilusión a Enrique por el significado de progreso que traería a la región. Su hija Lucy lo describe como un hombre de fe que sabía reinventarse, con capacidad para seguir adelante y siempre con actitud entusiasta frente a la vida.

# 2016



**Dato de época.** Llegó el Proyecto Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo, por lo tanto, muchas familias de las veredas tuvieron que trasladarse, algunas decidieron mudarse al pueblo y otras a Medellín.

**“Era feliz con el proyecto. Decía que así lo trasladaran, pero que ese era el futuro de Antioquia, que por ahí iba a entrar el mundo al país”,** lo parafrasea Lucy. Y así murió Enrique de un infarto en el 2021, con 91 años, en el corredor de su casa de la infancia, mirando las montañas y el proyecto que tanta dicha le causaba.

*Vista panorámica de un tramo del proyecto Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo cerca a Buenos Aires Parte Alta. La obra permitirá que Medellín quede a solo cuatro horas de Urabá.*





# EL FUTURO NECESITA SER

**LA COMUNIDAD  
PERMANECE  
CON LA  
SEGURIDAD  
DE UN MEJOR  
FUTURO**

**Relato de la  
adaptación de las  
veredas de Buenos  
Aires Parte Alta y  
Parte Baja con la  
construcción de la  
vía: ¿cuáles son las  
nuevas dinámicas  
en su día a día?**

## 01

## Las veredas hoy: cotidianidad y obra

**Las historias, las memorias, los recuerdos y el paso de los años permanecen imborrables en los hogares de Buenos Aires Parte Alta y Parte Baja. Esta atrayente percepción es observable esencialmente en los retratos que algunas familias exhiben con orgullo encima de las mesas puestas en la salas de las casas o cuelgan en las paredes de sus viviendas o guardan con absoluta precaución en álbumes familiares, grandes y de argolla, de esos que ya no se usan.**



*Imagen postulada al Concurso de Fotografía. "Camino que se encuentran", por Mauricio Arango.*

Siendo fieles a la idiosincrasia participativa de los cañagordenses y buscando fortalecer, a través de las fotos, que el olvido no anide en ellos, en el 2022 ambas veredas se presentaron al concurso de fotografía "Relatos de Buenos Aires". Este concurso está incluido en el Plan de Manejo Ambiental del proyecto Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo,, siendo parte del programa para el restablecimiento de las redes vecinales y las prácticas culturales de Buenos Aires Parte Alta y Parte Baja.

La actividad se organizó, en efecto, para honrar las memorias de una población que durante los últimos años se ha enfrentado a la transformación que ha traído para ella el desarrollo del proyecto. Fue un concurso pensado para recordar, contemplar y compartir fotos que hablan de la historia de la vereda y de su sentir.

**Para incentivar la participación, la comunidad fue convocada a cuatro talleres sobre memoria y fotografía.** A partir de ellos fueron definidas tres categorías para concursar: Memoria y Transformación, Paisajes de la Vereda y Tradiciones, Costumbres y Prácticas Culturales.

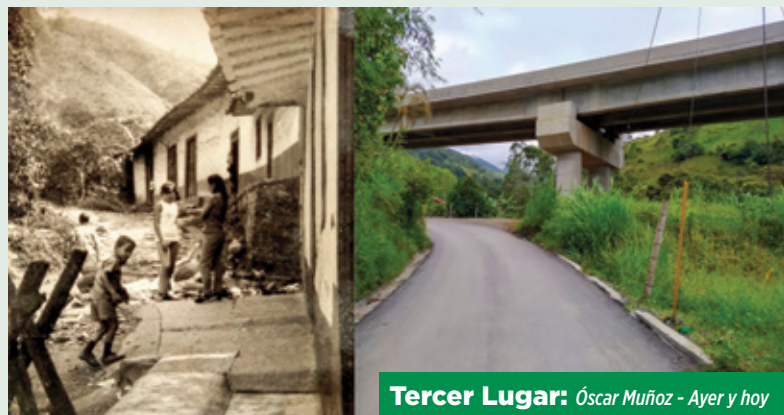
La selección de las fotografías ganadoras se hizo en dos rondas de calificación: una por la entidad Antioquia en Fotografías y otra realizada por Liliana Elena Peláez, secretaria de Educación, Cultura y Deporte de Cañasgordas; Marco Tulio Sierra, miembro de la junta directiva de la Casa de la Cultura del municipio, e Israel Restrepo, profesional audiovisual de la Secretaría de Infraestructura Física de Antioquia. Los jurados tuvieron en cuenta la composición técnica y el grado de comunicación que presentaron los participantes en sus fotos.

# 2022

Oficialmente, el concurso contó con 39 personas participantes de ambas veredas y de la Institución Educativa Rural Buenos Aires (INERBA). Cada categoría tuvo tres ganadores y, en total, se recibieron 72 fotografías que muestran el pasado, el presente y el futuro de un territorio que se está preparando para el cambio, principalmente, de cara a la apertura de la obra.

Estos son los ganadores del concurso de fotografía:

**MEMORIA Y TRANSFORMACIÓN**



**PAISAJES DE LA VEREDA Y TRADICIONES**



## COSTUMBRES Y PRÁCTICAS CULTURALES



**Primer lugar:** Nallely Campo - Legado



**Segundo lugar:**  
Juan Fernando Arango - El convite



**Tercer lugar:**  
Carolina Manco - Chapolera

Además, el concurso fue una actividad que involucró a las dos veredas que se unieron en un evento que tuvo baile, premios y exhibición de las fotografías para gozar de los paisajes, personajes y anécdotas que evocan las imágenes.

Son muchas las personas que reconocen lo que significó el concurso para las veredas, **una manera de inmortalizar y confirmar que los recuerdos y sueños vividos en Buenos Aires Parte Alta y Parte Baja no han muerto ni deben morir**, a pesar de la transformación que las veredas han experimentado.

El entonces gobernador Aníbal Gaviria Correa asistió al reconocimiento a los ganadores, en esta premiación se hizo un recorrido por las imágenes y cada persona recibió su foto ganadora enmarcada; una manera de conservar con amor y cuidado aquellos recuerdos.

Por ejemplo, María Emilse Puerta, habitante de Buenos Aires Parte Baja, **tiene en la sala de su casa un portarretrato con una de las fotos ganadoras en la categoría Costumbres y Prácticas Culturales**. El convite, así bautizaron a la imagen que tomó su hijo y que capturó el instante en el que su madre, con la tranquilidad que la caracteriza, hacía un tradicional sancocho en leña afuera de la vivienda..

Mientras, María Emilse muestra su portarretrato, se ríe y mueve las manos para acompañar su expresión de asombro. “¡Yo qué me iba a imaginar que esa foto iba a ganar!, pero bueno, ahí la tengo de recuerdo”, dice sin parar de sonreír.



*Fotografía ganadora en segundo lugar del Concurso de Fotografía en la categoría Costumbres y Prácticas Culturales. La protagonista la tiene enmarcada en su sala y la exhibe con orgullo.*



*Panorámica de Buenos Aires Parte Alta, cerca a la boca del Túnel Guillermo Gaviria Echeverri en el portal de Cañasgordas. Cerca viven familias como la Monsalve, de las primeras en el territorio.*

## Llegó la obra

El tiempo transcurrido, la nueva vía y los cambios que han vivido estas dos veredas en los últimos años han hecho que sus habitantes experimenten diversas emociones y descubran que tienen distintas maneras de habitar el territorio.

**En el 2015 empezó la etapa de preconstrucción del proyecto de la vía al mar.** Inicialmente, fueron socializados con las comunidades los detalles de la obra. También se hizo el estudio de impacto ambiental que determinó las medidas y necesidades sociales y económicas de la población para hacer los ajustes y revisiones pertinentes al proyecto.

Naturalmente, cuando entre los vecinos y amigos empezaron a circular los rumores acerca de la construcción del túnel, la reacción de gran parte de las personas fue de miedo e incertidumbre. ¿Para dónde nos vamos a ir? ¿Me voy a quedar sin casa? ¿Cómo va a ser esto con la obra? Eran algunas de las preguntas que rondaban los pensamientos de los habitantes de la zona.

Por eso, desde esa fecha, el Consorcio Antioquia al Mar, entidad que ganó la licitación para el desarrollo de la obra, ha adelantado procesos de sensibilización con la comunidad.

Invitó a conversaciones que con el tiempo volvieron a sembrar en los propios de la región el ímpetu y la motivación de organizar y fortalecer los lazos comunitarios para el bienestar de todos.

**Así, por medio del diálogo, reuniones y talleres, las personas tuvieron acompañamiento para entender y afrontar la transición que envuelve a Cañasgordas.**

En las prácticas realizadas con los diferentes grupos poblacionales también estuvieron la formación musical, visita al Parque Explora, charlas sobre temas ambientales, arqueología y más.

Dos años después de comenzada esta primera fase de socialización y estudio de impacto ambiental, el 31 de enero de 2018, en un acto simbólico se realizó la primera excavación para dar inicio a la etapa de construcción. Por fin el proyecto dejaba de ser ese sueño de los antepasados y ahora pasaba a convertirse en esa realidad que permitirá abrir puertas para el occidente, para Antioquia y para Colombia.

Al ponerse en marcha las obras, las veredas de Buenos Aires Parte Alta y Parte Baja empezaron un proceso de adaptación y acercamiento a una cotidianidad que, hasta el momento, nunca habían experimentado. La reubicación de algunas familias, la adquisición de terrenos, los ajustes en los predios, el ruido, el polvo, el constante movimiento de maquinaria y los cambios en el panorama generaron incomodidad en las personas.

Durante la construcción las familias tuvieron sentimientos encontrados. Para muchos, una dualidad entre desajustar lo único que habían conocido y, al mismo tiempo, ver la luz hacia el progreso.

“

Desde la obra aportaron regalos en Navidad, nos colaboraron con refrigerios en algunos eventos que hicimos en el Día del Niño y nos gustó el cine que proyectaron en la vereda con los niños. Hubo otros elementos muy interesantes que han servido para formar tejido social”, dice el profesor de la escuela La Milagrosa, Luis Fernando Muñoz, quien siempre se ha preocupado por cómo se crean y fortalecen las redes y la interacción con los demás.

”

Aquella noche fría y tenebrosa,  
a veces llena de un silencio sepulcral,  
los grillos hacen fiesta en los rastros,  
los perros ladran sin parar,  
los gatos maúllan en los tejados,  
y la calma parece no llegar.

En la intermitencia de ruidos y silencios,  
a la somnolencia me apego sin parar,  
en esa noche de entorno veredal,  
donde se asoman los ruidos del progreso,  
de volquetas, máquinas y gentes,  
que conversan al ir a trabajar.

Son los ruidos de las noches largas,  
que muy poco permiten el soñar,  
en los momentos lindos de mi infancia,  
de aquellas noches bajo sombras,  
donde la chiquillada y linda muchachada,  
muy tranquilos solían disfrutar.

Luis Fernando Muñoz  
Cañasgordas, 20 de mayo de 2022

En este sentido, **cada persona encontró maneras distintas de lidiar con el cambio**. Algunos decidieron irse a la ciudad o al pueblo, muchos otros intentaron llevar su vida de manera normal y algunos más, como el profesor Luis Fernando Muñoz, decidieron hacer catarsis por medio de las palabras.



## Transformación del territorio y beneficios

A pesar de las dificultades, algo fue claro para las veredas aledañas a la obra: la incomodidad no duraría para siempre. Hoy, seis años después, la comunidad empieza a ver los frutos y beneficios que vinieron con el proyecto y han mejorado significativamente su calidad de vida.

**El Proyecto Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo es una megaoobra de infraestructura que visualiza al Túnel Guillermo Gaviria Echeverri como el carretero más largo de América con 9.730 metros, superando al Túnel de Oriente**, el segundo más grande, este último también se encuentra en Antioquia y conecta al Valle de Aburrá con el de San Nicolás. Por eso, teniendo en cuenta su volumen y magnitud, es necesaria mucha mano de obra y Cañasgordas no ha sido ajena a esta solicitud.

Igualmente, es importante mencionar que todo el movimiento de personas, empresas y dinámicas vinculadas a la construcción de la obra también abrió puertas de emprendimientos y negocios para las familias de Cañasgordas y sus veredas.

Es el caso de la familia Restrepo, una de las más antiguas y reconocidas de Buenos Aires Parte Alta, que hizo de esta obra una forma de generar ingresos. A finales del 2018 llegó a la zona una cantidad importante de personal de la empresa de cementos Argos, uno de los subcontratistas, a trabajar en el túnel.

# 2016

Desde 2016 se han generado más de 8.000 empleos en cargos de ingenieros, topógrafos, eléctricos, supervisores y más; para muchas familias del territorio, la obra ha representado oportunidades de crecimiento y esperanza.

“

“Eso nos ayudó mucho, nos dio empleo en la familia y también hizo que nosotros generáramos empleo a otras personas. Nos fue muy bien, ese dinero lo ahorramos, tumbamos la casa vieja y logramos construir. Ya tenemos una nueva casa muy diferente a la que había”, cuenta Yuliana Andrea Guardia, hija de Marina Restrepo, con expresión alegre al reconocer que el flujo de gente que trajo la obra le dio la oportunidad de brindarle una mejor calidad de vida a su hijo de seis años.

”



Justamente, para ese momento los Restrepo acababan de construir un edificio, por lo que tenían apartamentos listos para arrendar. Por eso, como si se tratara de una señal del destino, la familia no dudó en darle rienda suelta a las ideas. Así, no solo arrendaron todos los apartamentos, sino que también montaron un engranaje completo para ofrecer alimentación y lavandería a los inquilinos.

El empleo no vino solo, pronto se identificó la necesidad de intervenir los espacios, sobre todo, las carreteras. Por ejemplo, antes la vía de Buenos Aires Parte Alta era desatendida, a pesar de que es una vía departamental que conduce hacia Abriaquí. Con dicha necesidad, **la obra se encargó de pavimentar ambas veredas de Buenos Aires, llegando hasta la de Insor; lo que representa, aproximadamente, más de 10 kilómetros pavimentados.**

Esto facilitó el transporte de la maquinaria y generó un gran cambio en las dinámicas de desplazamiento de la gente, pues carros, motos, busetas y peatones transitan con mayor comodidad y tranquilidad. Además, las personas reconocen que al tener sus calles pavimentadas se ha reducido mucho el polvo y la suciedad que antes se pegaba a los muros de las casas.

*Vía principal en Buenos Aires Parte Baja, se puede apreciar uno de los paraderos de transporte construidos para la zona.*



Adicionalmente, gracias al proyecto, **muchas familias tuvieron la posibilidad de mejorar las fachadas, andenes y entradas de sus viviendas.** Una muestra de ello está en la creatividad decorativa que desplegaron usando los pequeños cilindros de muestras de concreto que les fueron donados.



Mientras se camina por Buenos Aires Parte Alta puede observarse cómo cada familia los aprovechó de manera distinta. Algunos fueron pintados y utilizados a modo de contenedores de plantas, otros se incrustaron en corredores y entradas e, incluso, fueron empleados como tranca para la puerta.

Otro componente importante que trajo la obra es la **transformación del entorno y el urbanismo.** De hecho, construyeron pasos peatonales para que las personas de la comunidad puedan movilizarse con tranquilidad y de manera segura.

“

Los senderos peatonales han generado mucha aceptación, cada día veo más gente caminando, la gente se motiva con esos espacios. Hubo un embellecimiento del entorno”, dice Marco Tulio Sierra, miembro de la junta directiva de la Casa de la Cultura.

Los senderos peatonales a los que se refiere Marco Tulio hacen parte del urbanismo de la zona del paraje actual, en Buenos Aires Parte Baja.

”

*Los cilindros que quedan de las muestras de concreto son apetecidos por otro tipo de construcciones. En las casas de Buenos Aires Parte Alta se aprecian en sus jardines y fachadas.*



03

## La oportunidad de volver a echar raíces

**En esas caminatas sabrosas y calmadas, desde donde pueden apreciarse las montañas, se respira fresquito, se saluda a los vecinos con facilidad y se observan novedosas construcciones que empiezan a adornar a Buenos Aires Parte Alta y Parte Baja.**

**E**n la actualidad, tanto en Buenos Aires Parte Alta como en Parte Baja, es posible apreciar novedosas construcciones. Estos cambios empezaron a generarse cuando para el Tramo 1 de la vía, el proyecto intervino 99 predios entre Giraldo y Cañasgordas buscando cumplir con el trazado, la normatividad vigente y todos los estándares de construcción municipal. Este proceso implicó que las familias involucradas recibieran una remuneración por su terreno y, de requerirse, por su casa o por los fragmentos que fuera necesario quitar, como árboles, puertas o ventanas.

En un principio el trazado de la obra fue ubicado más en Buenos Aires Parte Alta, pero al evaluar los aspectos técnicos de la vía y al conocer el contexto de la zona, la cotidianidad y los puntos clave, la ruta varió un poco. De esta forma, muchas casas, el lugar emblemático de la Virgen de La Amoladora y el plantel educativo INERBA no fueron demolidos.

**Aunque en un comienzo el proceso no fue sencillo, muchas de las familias que recibieron el dinero tomaron la decisión de quedarse en Cañasgordas,** el pueblo que por años vio crecer a sus familias. Familias como la de Joaquín Arango y María Emilse Puerta, que llevan 50 años de casados, volvieron a echar raíces en Buenos Aires Parte Baja, construyendo una nueva casa, a unos metros de donde estaba la anterior, en la que criaron a sus cuatro hijos. Esta decisión también la tomaron muchos otros vecinos.

**Ahora habitan una casa más grande con un pasillo encantador y acabados modernos y coloridos al estilo mexicano,**



2024

Con los mejoramientos de vivienda, el Proyecto Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo posibilitó la construcción de 97 unidades sanitarias para vivienda rural que incluyen un sanitario, un lavamanos y una ducha. Esta iniciativa evita que las aguas residuales se vayan a las cuencas y les brinda a las familias la posibilidad de tener un baño digno. El programa les dio prioridad a las personas de la tercera edad.

un detalle anhelado por su hijo Mauricio, quien vivió una temporada en aquel país.

Con el cambio, su casa ya no está tan cerca del borde de la carretera, así que sienten menos el ruido de los carros y di-

cen que ya no entra tanto polvo. Al fondo ven el verdor de la montaña que también hace parte de su terreno y se sienten felices al contemplar las vacas, perros, gatos y gallinas que pasan correteando y representan el día a día de la pareja.

**“Yo me veo pasando aquí en esta casa el resto de los días”, dice Emilse con mirada segura.** A esa declaración se suma Joaquín, contento de que este será un lugar para su descanso y el futuro disfrute de sus hijos y sus seis nietos.

Además de casas nuevas, también hubo mejoramiento de vivienda, así como también se planea instalar un alumbrado público, acueducto y redes de drenaje. En Buenos Aires Parte Alta y Parte Baja, y en veredas cercanas, como Insor o Los Naranjos, aún permanecían viviendas sin condiciones óptimas de salubridad.

*Registro de casa en Buenos Aires Parte Alta, donde se encuentran realizando mejoramientos.*



Pero los mejoramientos no se limitaron al tema de salubridad. Otro caso es el de la profesora Marta Castro, quien vive en Buenos Aires Parte Baja desde 1986 y tiene una casa blanca, grande y amañadora que abarca en su paisaje la nueva vía; sin embargo, la casa no siempre lució así.

Para el desarrollo de la obra del túnel, Marta debió vender una parte de su predio y con el dinero que recibió tuvo la oportunidad de remodelar cada espacio de su vivienda. **En sus palabras: “Estrenar vía fue la oportunidad de estrenar casa”.**

*Marta Castro (de azul) con su mamá, María Socorro David, en el corredor de su casa renovada.*



## Una comunidad que se mantiene

**Lo mejor es que Marta no fue la única que pudo estrenar. Las personas de Buenos Aires Parte Baja recibieron la caseta comunal por parte del Proyecto Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo, esta incluyó la compra del predio y la entrega de la escritura pública a la JAC de la vereda.**

En el año 2010, la vereda comenzó a construir una caseta para llevar a cabo las reuniones y celebraciones, fueron reuniendo los recursos y lograron hacerla entre todos para disfrutar de reuniones y tertulias. Pero, cuando arrancó el proyecto se les notificó que la caseta debía ser demolida para seguir el trazado de la obra, eso sí con el compromiso de que el Consorcio Antioquia al Mar entregaría otra en iguales o mejores condiciones.

Hoy en la vereda disfrutan y aprovechan una nueva caseta pintada de blanco y azul, con muros a media altura, en la que comparten, aprenden y trabajan en una sana convivencia. La caseta es blanca y azul y de paredes abiertas, lista para acoger todos los eventos de la comunidad.

A la fecha, Rubiela Serna es la presidenta de la Junta de Acción Comunal de Buenos Aires Parte Baja. La profesora Marta Castro también es miembro de la junta y cuenta que **“en esta vereda ni siquiera teníamos otro lote para hacer otra caseta, ellos nos dieron el espacio con escrituras y todo. Ahí ya nos acondicionaron bien la caseta”**.

De igual forma, ambas veredas cuentan con grupos de integración, en su mayoría con personas de la tercera edad que participan de diferentes actividades, debido a que son el grupo poblacional más numeroso en Buenos Aires Parte Baja. Algunos de los grupos son el Club de la Salud, en el que realizan caminatas y charlas, y EvoKando, un grupo que facilitó el Proyecto Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo y la Fundación Incolmotos Yamaha en el que están aprendiendo sobre canto e instrumentos musicales.



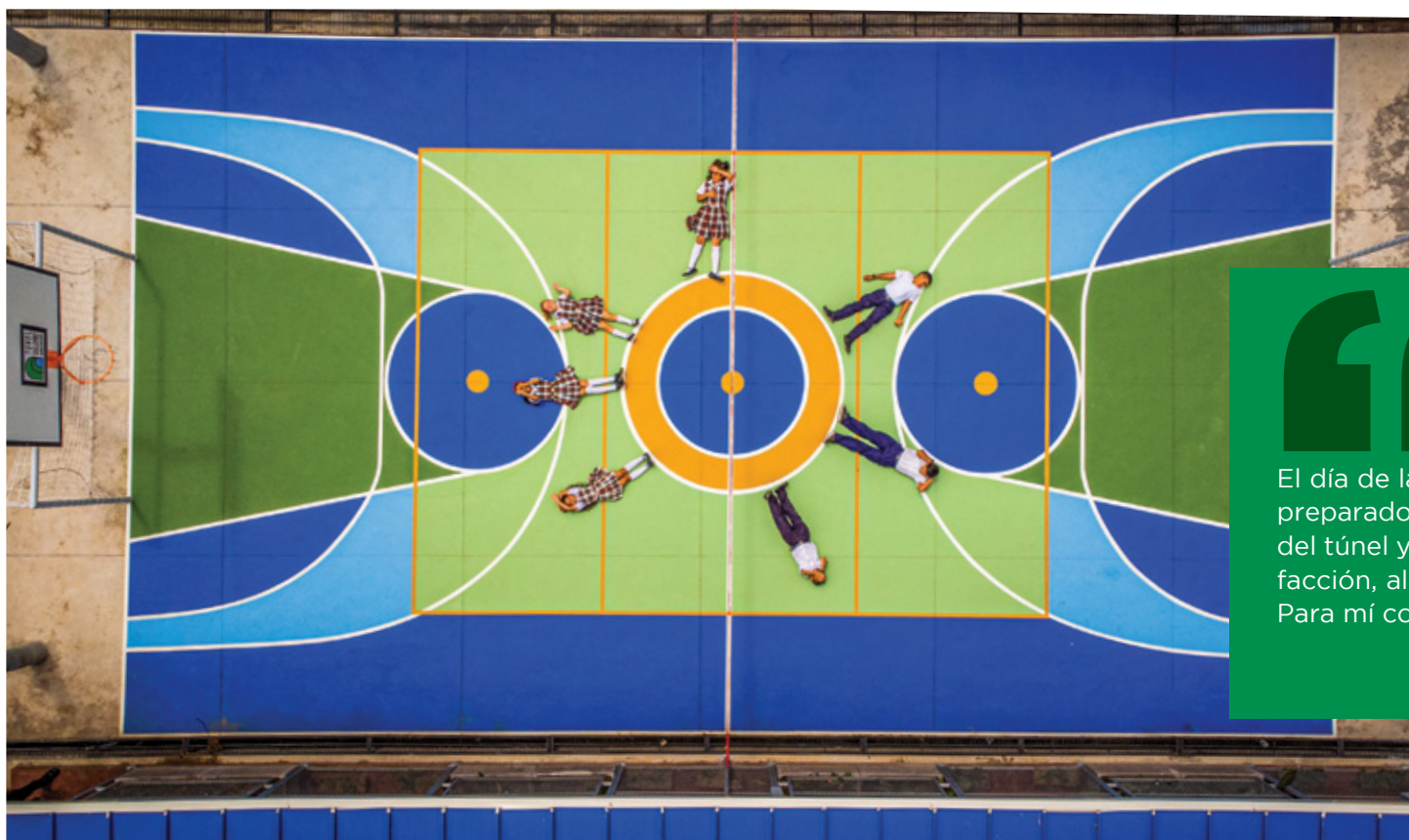
*La nueva caseta comunal de Buenos Aires Parte Baja, la cual fue entregada con escritura pública por el proyecto como medida de compensación.*

De esta manera, celebraciones como la Navidad, el Día de la Madre y del Padre, reuniones informativas y demás acontecimientos ya tienen un lugar para congregarse a todos los adultos, jóvenes y niños que deseen llegar al recinto.

04

## Nuestro orgullo, la Escuela de Colores

Las personas de Cañasgordas están de acuerdo con que uno de los mayores beneficios que trajo el Proyecto Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo fueron las intervenciones realizadas en las escuelas de zonas aledañas, escuelas que por el pasar de los años ya estaban muy deterioradas y no eran un lugar óptimo para la niñez.



El proceso comenzó con un taller de imaginarios en el que el estudiantado, a través de dibujos, formas y colores, plasmó en papel la escuela de sus sueños. El lugar en el que anhelaban aprender, reunirse y compartir diariamente. Esta actividad fue un insumo importante para la planeación y estructuración del diseño del edificio.

La construcción de la escuela La Milagrosa, ubicada en Buenos Aires Parte Alta, comenzó a finales del 2022 en el mismo terreno donde estaba la anterior, como parte de la compensación a los habitantes de la zona. La intervención surgió para brindarles a las generaciones venideras un plantel educativo sano, limpio, seguro y agradable para sus primeros años de estudio.

Hoy, la escuela es un espacio amplio al borde de la carretera en el que se respira aire fresco, esperanza y progreso. El edificio es, en su mayoría, azul y blanco, pero tiene detalles coloridos como jaguares, aves y frutas plasmados en las paredes. La cancha, el comedor, los salones y las pinturas que adornan las paredes hacen juego con la alegría de los niños y niñas.

“

El día de la inauguración de la nueva escuela, todos los niños estaban preparados con sus banderitas y pancartas para recibir a toda la gente del túnel y al gobernador. Mis niños tenían cara de felicidad y de satisfacción, al saber que por fin podrían estrenar esta escuela tan bonita. Para mí como docente fue muy gratificante ver eso”, cuenta Claudia.

”

Cancha de la escuela La Milagrosa  
en Buenos Aires Parte Alta.

La profesora Claudia Yanet Montoya recuerda con una tierna sonrisa su niñez y los años en los que ella también pasó por las antiguas aulas de la escuela, aulas que desde el 26 de mayo de 2023 fueron renovadas y entregadas para crear recuerdos.

**Incluso, las instalaciones representan un beneficio para otras veredas y zonas de Cañasgordas. La escuela cuenta con aproximadamente 50 estudiantes de diferentes lugares.** De hecho, ahora es conocida como la Escuela de Colores y se ha convertido en un punto de referencia que alberga risas, sueños, juegos y aprendizajes.

**Nicolás Bastidas, presidente de la Junta de Acción Comunal de Buenos Aires Parte Alta, fue uno de los impulsores del proyecto.** Él llama a la construcción Plaza Mayor, haciendo alusión a todo lo que ha significado para la gente, porque los niños no han sido los únicos beneficiados. La escuela también se presta como lugar de encuentro para eventos y hasta sirve de aula para las clases que brinda el SENA en el sector.

*Nicolás Bastidas, presidente de la Junta de Acción Comunal de Buenos Aires, en la Escuela La Milagrosa, donde recibe clases de Gastronomía.*



*Muchos niños de Buenos Aires y de veredas cercanas manifiestan que quieren estudiar en la "escuela de colores", como le dicen, porque quedó muy bonita después de su reconstrucción.*





En la escuela hay 6 grupos de preescolar a quinto con un aproximado de 58 estudiantes. La mayoría de Buenos Aires Parte Alta, otros de Buenos Aires Parte Baja y de la vereda Insor.

según el DANE. Y, a mediados del 2024, hay aproximadamente 500 personas en las dos veredas de Buenos Aires Parte Alta y Buenos Aires Parte Baja. Es un territorio que tiende a la expansión y a mantenerse abierta a la llegada de otras familias, futuras generaciones y nuevos sueños para seguir siendo reconocidos por su liderazgo y pujanza.

## Historias de ayer para el mañana

**Los habitantes de ambas veredas hablan con amor y orgullo de la escuela y, con ese mismo amor, miran la historia, los orígenes y la esencia del territorio. Por esa razón y por los cambios que se hicieron para poder desarrollar la obra, las personas solicitaron la realización de un libro memoria en una de las reuniones sobre el componente social del proyecto en el 2016.**

Aquí, en estas páginas, queda registro de la transición de El Paraje de Insor a Buenos Aires y luego a Buenos Aires Parte Alta y Buenos Aires Parte Baja. Se habla de su tradición, cultura, vivencias, anhelos y la narración de cómo están enfrentando la transformación del lugar que los ha visto nacer y crecer. Para el 2021, Cañasgordas contaba con 16.287<sup>4</sup> habitantes,



<sup>4</sup> Secretaría Seccional de Salud y Protección Social. Análisis de situación de salud. <https://dssa.gov.co/images/asis/fichas/2022/Canasgordas.pdf>



## ¿CUÁL ES EL IMAGINARIO DE LA COMUNIDAD PARA EL FUTURO?

Sueños,  
expectativas y  
desafíos. La visión  
de construir nuevas  
formas de habitar  
su territorio para  
aprovechar los  
beneficios que  
vendrán con el  
**Proyecto Nueva  
Vía al Mar Túnel  
del Toyo.**

## 01

## Los retos de la prosperidad

**Aunque guardan en su alma con gratitud y nostalgia el pasado, las anécdotas y a algunos vecinos que ya no están las comunidades de Buenos Aires Parte Alta y Parte Baja tienen expectativas y dejan sentir una visión entusiasta sobre lo que llegará con la apertura del Proyecto Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo.**

Vista aérea de un tramo del Proyecto Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo en la vereda Buenos Aires Parte Baja.



El megaproyecto está dividido en dos tramos que, en conjunto, suman 18 túneles, 30 puentes y 17,7 kilómetros de vías nuevas a cielo abierto, las cuales conectarán ciudades y centros de producción del interior del país con los puertos ubicados en la región de Urabá. Además, la obra acorta el tiempo de desplazamiento gracias a los túneles y puentes, pues se evita el paso por zonas geológicamente inestables que, con alta frecuencia, presentan derrumbes o cierres. Medellín y el mar estarán a cuatro horas de distancia, aproximadamente.

Los habitantes de los lugares alrededor de la obra perciben que se acerca el momento de vivir otra realidad que traerá consigo nuevas miradas y oportunidades. Para precisar, en la actualidad se están generando conversaciones sobre la transformación de Cañasgordas hacia una ciudad intermedia, es decir, un lugar que fusiona lo urbano y lo rural y que apunta al crecimiento económico.

Uno de los beneficios más llamativos para las personas de Cañasgordas es que habrá mayor acceso a la educación y al trabajo. Indudablemente, la cercanía y la facilidad de transporte hacia Medellín, Urabá y demás lugares, permitirá ampliar las posibilidades en el panorama laboral y académico para la región.

Mejor dicho, los habitantes del municipio podrán viajar a la ciudad sabiendo que, si lo desean, pueden regresar a su pueblo el mismo día, dado que el trayecto desde el municipio hasta Medellín se acortará aproximadamente una hora y media. Con la apertura de la nueva vía quedarán atrás los largos y tediosos trayectos que antes tenían que recorrer los padres, abuelos y bisabuelos de la región.

“

La vereda Buenos Aires siempre ha sido y va a seguir siendo un paso”, dice Marta Castro sonriendo y asintiendo con la cabeza, confirmando que estas montañas estaban destinadas a ser partícipes del progreso y a llevar en ellas la vía que conectará el interior del país con el mar de Antioquia.

”

## Ajustando el ritmo: la necesidad de prepararse para el futuro

**Para Marco Tulio Sierra la población de Cañasgordas debe seguir aprendiendo y preparándose para el futuro. Por ejemplo, opina que deben capacitarse en inglés, atención al cliente y diferentes formas de hacer turismo.**

Es así como se espera que desde la Administración Municipal y los sectores privados se impulsen iniciativas de los mismos jóvenes como la Red de Turismo, un grupo que nació en 2018 y que busca generar comunicación entre diferentes actores del servicio de turismo para, entre todos, abordar las necesidades de planeación y logística que se vayan presentando para los eventos del municipio.

De esta forma, **la juventud de Cañasgordas considera que la ruta adecuada es reconocer el territorio, tener capacitación y mejorar las capacidades locativas y de planeación.**



*Marco Tulio Sierra, miembro de la junta directiva de la Casa de la Cultura. Atrás el Palacio de la Cultura, ubicado en el parque de principal de Cañasgordas.*

**“Con la vía tendremos que compartir con personas de diferentes latitudes y debemos estar listos. Cañasgordas tiene la segunda mejor red de turismo del occidente y eso nos dice que debemos seguir haciendo la tarea con mucho entusiasmo”,** expresa el historiador.



*Madres y sus hijos de la vereda en la caseta comunal de Buenos Aires Parte Alta, aquí se reúnen y comparten experiencias sobre la educación de sus hijos.*

Queda pues en evidencia que la obra puso sobre la mesa la importancia de la participación. El truco está en persistir haciendo del sentido de pertenencia una herramienta invaluable, no solo para quedarse en el territorio, sino también para querer seguir construyendo en él.

“

Carlos Andrés recuerda: “Cuando yo era niño me gustaba mucho la clase de Sociales, aprender sobre geografía y el relieve. Me acuerdo de que mis profes me decían que por aquí iba a pasar la vía al mar, que iba a ser un túnel grandísimo y que uno se iba a poder transportar superrápido, en ese momento eso me parecía como imposible. Es muy lindo saber que ya después de tantos años uno puede ver que esa obra se hizo realidad” .

”



Carlos Andrés Guzmán es un actor cultural del territorio, tiene 28 años y hace parte de la Corporación Tejiendo Arte y del Consejo Departamental de Danza. Es un joven que le apunta al trabajo social y a una formación cultural que va más allá del arte. Él busca construir redes que mejoren las dinámicas con las que interactúan las demás personas y en su labor con la comunidad y, gracias a su experiencia personal, ha desarrollado una visión muy optimista sobre el futuro con relación a la vía.

Hoy imagina todo su futuro en Cañasgordas y, por eso, de cara a la transición del municipio, coincide en señalar que la juventud debe prepararse porque las dinámicas poblacionales, económicas y turísticas van a cambiar.

**“Tendremos la posibilidad de capacitarnos, puede ser yendo fácilmente a Medellín o, aún mejor, esperamos que en el futuro las universidades y el estudio lleguen aquí a Cañasgordas, que seamos un punto clave para varios municipios, así como lo es el oriente antioqueño”,** expresa Carlos.

02

## Cultivar y mantener el espíritu emprendedor

**La profesora de la escuela La Milagrosa, Claudia Yanet Montoya, también destaca su pensar sobre el futuro. “Yo creo que hay que impulsar a los niños para que sean negociantes. Ya no tienen que irse a Medellín, desde aquí pueden implementar sus ideas y generarle un ingreso al municipio y a su familia”.**



*La profesora Claudia con sus alumnos. Hace 11 años ejerce como docente y hace 3 años que trabaja en la escuela La Milagrosa.*

**E**sto complementaría casos de éxito como Café Canelo, una empresa que nació en el occidente y ahora tiene tres sedes en Santa Fe de Antioquia y una en Medellín y que, además, se ha caracterizado por apoyar los eventos deportivos de la región.



Claudia también menciona **la importancia de que la educación esté orientada con esa visión, sin perder la esencia de sus orígenes**. Por ejemplo, que los estudios que lleguen sean coherentes con el estilo de vida y las necesidades de las personas de las veredas para impulsar el conocimiento en temas ambientales, agrícolas, veterinarios, turísticos y, por supuesto, en mentalidad emprendedora para hacerle frente a los retos que llegarán con la apertura del Proyecto Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo.

Igualmente, como parte de la preparación, los niños recibieron un taller relacionado con la seguridad vial en el que aprendieron sobre los roles de vehículos y peatones. Esto es fundamental, puesto que **les enseñaron cómo se debe transitar alrededor de una megaobra**, en especial porque muchos de ellos no suelen salir de Cañasgordas y no saben cómo funciona la dinámica de una gran ciudad.

Asimismo, los docentes tienen claro que en la **sensibilización sobre el futuro es indispensable incluir a los padres de familia**, conocer los cambios que llegarán y de qué manera se puede aprovechar la vía para ayudar a preparar

el terreno y a su gente. Claudia explica: **“Los papás son el motor de los niños, hay que capacitarlos para que se emocionen y vean que esta obra tan grande nos va a abrir las puertas a todos. Por eso, para mí, la escuela significa esperanza, futuro y alegría”**.

Manteniendo esta línea, algunos habitantes de la zona ya han empezado a hablar sobre cuáles son los pasos a seguir. Nicolás ha estado aprendiendo sobre gastronomía y espera volver a comercializar los productos lácteos que vendió hace algún tiempo. De igual modo, sueña con que el espíritu emprendedor crezca con mayor fuerza en la vereda y que en el futuro el buen comercio haga parte de la cotidianidad e impulse a las futuras generaciones.

“

“Hay que producir para poder ofrecer al que llega”, con estas palabras Nicolás Bastidas, el presidente de la Junta de Acción Comunal de Buenos Aires Parte Alta, proyecta al turismo y al movimiento económico y social que se viene con el túnel.

”

Las madres se congregan en reuniones en las que comparten experiencias y conocimientos en torno a la crianza de sus hijos.



Al respecto, Cañasgordas se plantea para el futuro modificar el Plan de Ordenamiento Territorial, pues los corredores que están alrededor de la vía tienden a ser establecimientos que moverán el turismo de la zona, como restaurantes, hoteles y miradores, entre otros.

Uno de los lugares que ya es un referente en la vereda es el estadero El Parche de Condorito, un lugar que está ubicado en el primer tramo de la vereda Insor y cuenta con piscina y venta de pescados de la región.

Los cañasgordenses creen que emprendimientos similares llegarán con la inauguración de la obra; sin embargo, las personas de ambos Buenos Aires coinciden en que esto no significa que **para el futuro deban descuidar el campo, la agricultura y los cultivos de café.**



Zona de producción de café del emprendimiento Café Canelo en el municipio.

## Los beneficios de una tierra bendita

**Hasta el momento lo que más se resalta de Cañasgordas en materia de turismo es el religioso, por la Virgen de la Amoladora y el Santo Cristo; así como el ecológico con actividades como senderismo, Bici Travesía y avistamiento de aves. Además, los jóvenes le apuntan a seguir explorando iniciativas de deportes extremos como el parapente o salto en bungee, actividades que se han popularizado en los últimos años.**

Para Nora Salgar Velásquez, perteneciente a una de las primeras familias de Buenos Aires Parte Baja, el pueblo, por muchos años, fue la cenicienta de la subregión Occidente, por eso se alegra cuando dice que gracias a la obra ahora será el lugar más favorecido de la región.

Marta Ofelia hace parte del linaje de la familia Salgar y, aunque lleva 23 años en España, su corazón siempre ha estado y estará en esa casa roja y blanca con paredes de tapia que atesora recuerdos y ha visto crecer y transformar al territorio y a su gente. Ella viene por temporadas a Colombia a quedarse en esa casa, la misma que siempre la recibe con las puertas abiertas y el calor de hogar. **“Mi familia es lo mejor, yo tengo todo aquí, a esta casa volveré después de mi pensión, toda la vida he soñado con eso”**, expresa.

La variedad de suelos térmicos, el paisaje y la hospitalidad de la gente de la región hacen que Cañasgordas y ambos Buenos Aires se proyecten a futuro como los lugares más turísticos del occidente y, por qué no, de Antioquia.

O como el caso de Mauricio Arango, hijo de Joaquín, quien está en Bogotá, pero también contempla la posibilidad de trabajar en Medellín y vivir en Cañasgordas. **“Yo quiero atesorar ese pedazo de tierra por todo lo que significa, es el lugar al que siempre regresamos, uno siempre quiere volver a donde fue feliz”**, comenta con añoranza.

De hecho, el profesor Luis Fernando dice que en los últimos años la compra de lotes y casas por parte de foráneos ha venido en crecimiento. Esto se puede ver por las personas jubiladas que han decidido hacer de las veredas de Cañasgordas el lugar en el que quieren disfrutar sus últimos años de vida.

*De izquierda a derecha: Nora, Ofelia y Marta, hija de Ofelia, en el corredor de su casa de toda la vida. Atrás se alcanza a ver el nombre de la finca, el cual fue pintado a mano por Juvenal Salgar.*



“

“Esta es una bendición no solo para Antioquia, sino también para Colombia. Es que yo me acuerdo que Enrique decía: ‘Hermanita, por aquí va a pasar el mundo entero, Urabá es un puerto que va a surtir al mundo’, y así será”, dice Nora con firmeza y ternura, recordando a su hermano, quien fue un personaje para todo Buenos Aires, Cañasgordas y veredas aledañas.

”

Se puede decir que hoy las personas de Buenos Aires Parte Alta y Parte Baja están de acuerdo con que el futuro viene con un soplo de esperanza y prosperidad. Saben que hay que seguir trabajando para adaptarse al cambio, impulsar, estudiar, construir y prepararse para lo que viene con la apertura de la nueva vía. Así, sueñan con mantener la mirada puesta en su eslogan y lograr, verdaderamente, hacer de Cañasgordas un “paraíso para propios y visitantes”.

Recorriendo las dos Buenos Aires se puede apreciar lo majestuoso de la nueva vía que sale desde la boca del túnel enclavada en la montaña. Una autopista amplia soportada sobre un enorme viaducto, tan alto que solo se aprecia al levantar la cabeza. Un trazado que desde el aire se asemeja a un río fluido e interminable y que se asienta en la vereda para continuar su camino hacia Cañasgordas.

Con el Proyecto Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo ya se siente, cada vez más real, lo que hace tantos años soñaban los abuelos y antepasados de la zona. Ahora, con más emoción, pueden cantar aquella estrofa del himno del municipio que es un guiño al futuro:

**Recostada en alcor trasandino  
mirador antioqueño hacia el mar  
señaló a nuestra raza el destino:  
el futuro de Antioquia, Urabá<sup>5</sup>.**

*Portal Cañasgordas del Proyecto Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo, gracias al proyecto se mejorará la logística nacional, acortaría tiempos de viaje entre Bogotá y el Puerto de Barranquilla en 263 kilómetros.*



<sup>5</sup> Letra por Nicolás Gaviria y musicalización por Carlos Vieco, 1976.

*Este libro se terminó de imprimir  
en el mes de Julio de 2024.*

